

m
i
n
a
t
u
r
a



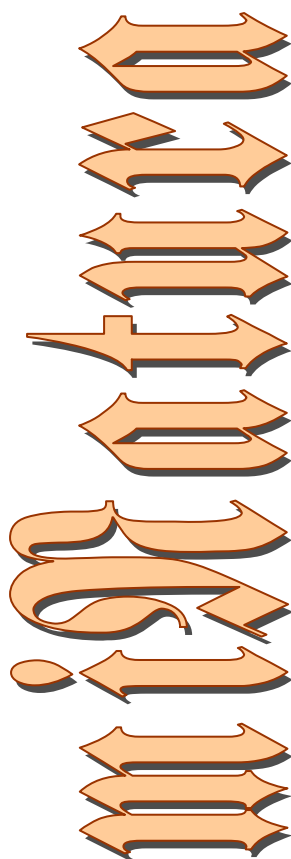
Revista Digital de lo breve y lo fantástico

Dossier: Lugares remotos, viajes imposibles, tierras por conquistar

Editorial:

*"En estas islas hasta aquí no he hallado
hombres mostrudos, como muchos
pensaban, mas antes es toda gente de muy
lindo acatamiento, ni son negros como en
Guinea, salvo con sus cabellos correndíos,
y no se crían adonde hay ímpeto demasiado
de los rayos solares"*

Primera carta de Colón (1493).



Todo comenzó el día en el que el hombre salió de su cueva y se adentró en los bosques, y cruzó ríos y montañas, el día en el que vio que toda ruta se le quedaba corta, que necesitaba conquistar, sentirse el amo y señor del horizonte. Así fue como, bien sea en su imaginación o realmente explorando territorios, el hombre salió de su monótona vida para encontrar más allá

de sus límites desafíos por superar. Así también es como en la literatura se han plasmado esos intentos, que llenan nuestras mentes de sueños o de pesadillas con los que seguir retando nuestro inquieto espíritu.

El Director

Directores: Ricardo Acevedo E. y Carmen R. Signes Urrea
Portada: El rapsoda. Remedios Varó (México 1908-1963)
Colaboración y Críticas:
minaturacu@yahoo.es
Descargar número atrasados en:
<http://www.cubaunderground.com>

Sumario:

- 3/ *Odiseo cuenta de sus aventuras con Los Lotófagos*/ Homero (Grecia).
- 4/ *Falso prólogo de "El Libro de las Maravillas"* o las verdades que tal vez se guardo para sí un tal Rustichello hacia su mentor / Carmen R. Signes (España).
- 5/ *Artículo: Los Territorios de la Fantasía*/ Ignacio Arellano (España).
- 8/ *Del Rigor de la Ciencia*/ J. L. Borges (Argentina).
- 8/ *Las puertas de la percepción*/ Alexis Brito Delgado (España).
- 9/ *Artículo: La Isla Hiperbórea en la Tradición Griega*/ Mario Polia (España).
- 12/ *Critias o La Atlántida*/ Platón (Grecia).
- 13/ *El tesoro de la Ciudad Muerta*/ Déborah F. Muñoz (España).
- 14/ *Artículo: Mitos sobre el origen de las islas*/ Varios Autores.
- 17/ *La segunda historia de las historias de Sindbad El Marino, que trata del segundo viaje*/ Anónimo.
- 18/ *Raoma*/ Mauricio V. Velásquez (Chile).

18/ *Conversación del habitante de Sirio con el de Saturno*/ Voltaire (Francia).

20/ *El Viaje* / Francisco José S. Ramos (España).

20/ *De la Isla de Angarman*/ Marco Polo (Italia).

21/ *Korinthos*/ Nadia González (Colombia).

21/ *El Mundo de Oz*/ L. Frank Baum (EEUU).

21/ *Pasajeros*/ J. Javier A. Moreno (España).

22/ *La simpar aventura de un tal Hans Pfäall*./ E. A. Poe (EEUU).

23/ *El Camino del Diablo*./ Carla Palacios (México).

24/ *Un viaje a Laputa: Referencia de las mujeres*./ Jonathan Swift (Inglaterra).

25/ *Derrotero*./ Adam Gai (Argentina).

25/ *En la madriguera del conejo*./ Lewis Carroll (Inglaterra).

26/ *Prófugos*./ Sandra Becerril (México).

26/ *Bajo el velamen de púrpura*./ José A. Ramos Sucre (Venezuela).

26/ *La faja de Capricornio*./ Juan Guinot (Argentina).

27/ *Las Ciudades Continuas*./ Italo Calvino (Italia).

28/ *Décima aventura por mar*./ Gottfried August Bürger (Alemania)

29/ *Las sirenas*./ Grandville (Francia.).

30/ *El Vuelo*/ James Mathew Barrie (Inglaterra)

30/ *Un astro nuevo*./ Julio Verne (Francia).

32/ *Breve Diccionario de Lugares remotos, viajes imposibles, tierras por conquistar*.

42/ *Biblioteca del Nostromo*.

De las ilustraciones:

Pág. 5 *Miniatura de El Libro de las maravillas*, Anónimo.

Pág. 9 *Mapa de Las Hespérides*, Anónimo.

Pág. 13 *En las profundidades* por Beatriz Tettamanzi. (Argentina)

Pág. 17 *Las Mil y una Noches* por Beatriz Tettamanzi (Argentina)

Pág. 21 *The wonderful wizard of Oz* (cubierta) por W. W. Denslow

Pág. 24 *Isla de Laputa*

Pág. 29 *Las Sirenas* por Grandville.

Pág. 30 *Ciudad Luna* por Beatriz Tettamanzi (Argentina)

Pág. 32 *Orbis Terrarum* de Agrippa. Roma S.I a. C.

Pág. 33 *s/t* de Yuri Diaz Caballero (Cuba)

Odiseo cuenta de sus aventuras con los Lotófagos¹

(Fragmento)

Así que desde allí fuimos arrastrados por fuertes vientos durante nueve días sobre el ponto abundante en peces, y al décimo arribamos a la tierra de los Lotófagos, los que comen flores de alimento.

Descendimos a tierra, hicimos provisión de agua y al punto mis compañeros tomaron su comida junto a las veloces naves. Cuando nos habíamos hartado de comida y bebida, yo envié delante a unos compañeros para que fueran a indagar qué clase de hombres, de los que se alimentan de trigo, había en esa región; escogí a dos, y como tercer hombre les envié a un heraldo. Y marcharon enseguida y se encontraron con los Lotófagos. Éstos no decidieron matar a

¹ *La Odisea* (en griego: Ὀδύσσεια, Odísia), siglo VIII a.C..

nuestros compañeros, sino que les dieron a comer loto, y el que de ellos comía el dulce fruto del loto ya no quería volver a informarnos ni regresar, sino que preferían quedarse allí con los Lotófagos, arrancando loto, y olvidándose del regreso. Pero yo los conduje a la fuerza, aunque lloraban, y en las cóncavas naves los arrastré y até bajo los bancos. Después ordené a mis demás leales compañeros que se apresuraran a embarcar en las rápidas naves, no fuera que alguno comiera del loto y se olvidara del regreso. Y rápidamente embarcaron y se sentaron sobre los bancos, y, sentados en fila, batían el canoso mar con los remos.

La Odisea (Canto IX), Homero.

Falso prólogo de “El libro de las Maravillas” o las Verdades que tal vez se guardó para sí un tal Rustichello hacia su mentor.

“Aquí lo tenéis Maese Polo. Cierta envidia me recorre. Sino fuera por el respeto y la admiración que le venero, nunca hubiese

servido de ayudante para pasar a papel todas sus aventuras, retratando pintorescos parajes, ensoñaciones inimaginables, a sabiendas de que muchas parecen más fabulaciones o delirios. Y aunque no lo fueran, corren el riesgo de ser tomadas como tales cuando vean la luz. Imagino que de no ser por eso yo, Rustichello de Pisa, como otros me hubiera alejado de la influencia de un personaje como vos, que durante tanto tiempo ha viajado por el mundo, como embajador de su Santidad, según afirmáis. Lo cierto es que, sin la transcripción de su relato, por culpa de esta injusta encarcelación, la locura podría haber hecho mella en ambos.

Pero ¿dónde demonios estuvo hombre de Dios? Puede que yo no viajara tanto; que no alcanzara las postrimerías de su recorrido; tal vez incluso quedé a las puertas de su fabulosa ruta; y quizás por eso mismo nunca vi las maravillosas cosas de las que hace mención. Posiblemente su relato se enriquece con las leyendas y mitos de aquellos remotos parajes, me consta que es muy listo y sabe qué hacer para llamar más la atención sobre sus descubrimientos, es por ello, estoy convencido, de que sus

La Almiranta de la Mar Océana. Islas Salomón:

En los ancestrales relatos de tradición oral de los indios del Perú. Aparecían referencias a unas míticas islas conocidas por Hahuachimbi y Ninachumbi. Aquellas, a las que la memoria, que se perdía en la bruma de los tiempos, situaban al poniente, en donde el sol se hundía en el mar, en lo que ya entonces se conocía por los mares del sur, venían llamándose ya antes de su descubrimiento, de Salomón, y también del Oro, queriendo vincularlas así al recuerdo del rey de Israel y de Judá, hijo de David, paradigma de sabiduría y de opulencia. La creencia en la posible realidad de tales indicios determinó que el Gobernador Lope García de Castro tomase la iniciativa de llevar a cabo las gestiones para el envío de una expedición marítima. ... Así escribe Lope García de Castro al Rey Felipe II, su Señor, dándole cuenta con esta misiva que constata oficialmente el inicio de la hazaña, de los medios humanos y materiales que ponía al servicio del proyecto: *'Por tener gran noticia, como se tiene, de las islas que acá llaman de Salomón, envío a Alvaro de Mendaña, mi sobrino, con cien hombres, al descubrimiento dellas'*. ... Completa la lista de gallegos embarcados en la expedición a los Mares del Sur, la esposa de Alvaro de Mendaña, Isabel Barreto, que a la muerte de aquel, es proclamada Adelantada. Desde el momento en que se pone al frente de la flota, demuestra grandes dotes de mando y es 'La Almiranta de la Mar Océana', -la primera y única mujer que ha ostentado este título dentro de la Armada Española- la que conduce sus naos a Filipinas.

afirmaciones acerca de: los unicornios; los hombres con cabeza de perro: aquellos otros que hablaban por el ombligo: el traje que aguantaba las llamas; las piedras negras que desprendían calor al lanzarlas al fuego; incluso el hecho de hacer referencia a un paraíso cristiano que resiste el acoso del infiel, la tierra más rica que jamás nadie pueda imaginar, la del Preste Juan según la llaman, cumplen un fin más que estudiado, Maese Polo. Sabe Dios, si ha podido ver y visitar todas aquellas reseñas extraordinarias que han quedado al resguardo de la escritura, o si bien, su intención ha sido dejarlas a buen recaudo gracias a estos escritos, para que otros puedan contemplarlas, y el resultado de su búsqueda no sea infructuoso.

Quizás se lleve a la tumba la verdad que esconden todos los enigmas de la ruta comercial que aquí nos muestra; pero puedo asegurarle, que en mi empeño se encuentra que este maravilloso manuscrito se convierta en lectura obligada para aquellos, que como vuesa merced o yo, amen la aventura.”

Rustichello de Pisa, Genova Año de Nuestro Señor 1299

C. R. Signes Urrea (España).



Artículo:

Los Territorios De La Fantasía²

Las tierras conocidas no bastan a los hombres; siempre se proyectan los anhelos de fantasía y de aventura o las ilusiones de felicidad en territorios lejanos, misteriosos, iluminados por soles remotos y poblados de prodigios: islas del tesoro, Atlántidas y Eldorados, Rivendel y Trinacria, las grutas de los dragones y las montañas del licántropo, los jardines de Falerina o de las Mil y una noche y los inalcanzables planetas de la ciencia ficción dan buena noticia de la inquietud humana.

Algunos de estos maravillosos lugares sirven a la enseñanza política y moral; otros son libres vuelos de la imaginación o reflejan los impulsos profundos

de los soñadores. Tomás Campanella y Tomás Moro describen en sus utopías ciudades perfectas, modelos de convivencia que denuncian los vicios de sus propias sociedades. La Ciudad del Sol de Campanella revela en su trazado de siete círculos enormes la perfección ideal y mágica, dominada por un templo maravilloso cuyos muros tienen grabados todos los conocimientos en un compendio del saber universal. La celestial Jerusalén que evoca San Juan en el Apocalipsis o San Agustín en «La ciudad de Dios» eleva a un

² Publicado en el Diario de Navarra.

plano religioso y místico la visión de la ciudad perfecta. Símbolos morales son el país de Vejecia, la cueva de la Nada o la isla de la Inmortalidad que glosa Baltasar Gracián en «El criticón». También se lee durante el Siglo de Oro en clave moral la isla de la maga Circe donde los compañeros de Ulises son convertidos en bestias (símbolo de la vida irracional y entregada a los apetitos corruptores): léanse las obras de Calderón «El mayor encanto amor» y «Los encantos de la culpa». En otra de las comedias de Calderón, «El purgatorio de San Patricio» se describe esta legendaria gruta en la que era posible ver el purgatorio, el infierno y el paraíso, y a la que solo los penitentes sinceramente arrepentidos podían acceder sin hallar la muerte.

En casi todos estos lugares encontramos el rasgo común de la lejanía y la inaccesibilidad. Llegar a ellos supone un viaje iniciático en el que a menudo hay que salvar la barrera de un laberinto. Algunas veces sus cronistas dan por perdida la tierra mítica, como la Atlántida que describe Platón en el diálogo «Critias»: «Esta isla era mayor que la Libia y el Asia juntas. Hoy en día, sumergida ya por temblores de tierra, no queda de ella más que un fondo limoso infranqueable. La tierra de este país aventajaba en fertilidad a todas las demás, daba los frutos en cantidades ilimitadas. Tenía la tierra más excelente y el agua más abundante, disfrutando de las estaciones más felizmente templadas. De esta forma

nació de Atlas una raza numerosa y cargada de honores».

La fascinación por lo maravilloso puebla los libros de caballerías, con sus castillos y florestas, los mismos que don Quijote traslada con su locura a las llanuras manchegas, donde solo hay ventas y apriscos (¿y la profunda y misteriosa cueva de Montesinos?). Pero no es solo don Quijote el que ve las cosas a través de sus lecturas. Cuando los soldados de Hernán Cortés descubren por primera vez la ciudad de Méjico, relumbrando en la laguna, dan noticia de una ciudad de plata como en las novelas de Amadís. En el Nuevo Mundo se produce la oportunidad de colocar algunos de los espacios acogedores de mitos y maravillas de la Antigüedad: allí estarán la tierra de las Amazonas, la fabulosa ciudad de Eldorado, las siete ciudades de Cíbola, o la fuente de la eterna juventud. El marqués de Cañete autoriza en 1559 la expedición de Pedro de Ursúa en busca de Eldorado, aventura trágica en cuyo transcurso desgrana Lope de Aguirre un rosario de atrocidades, empezando por la muerte de Ursúa y terminando por la de su propia hija, hasta que las tropas del rey matan al viejo Aguirre y clavan su cabeza en la plaza de Tucuyo. No encontraron Eldorado. En Perú se encontró en cambio la fabulosa tierra de Jauja, en la que los ríos manan leche y miel y los árboles fructifican asados y dulces, o el Cerro de Potosí, hecho de plata. Ponce de León, descubridor de la Florida, iba buscando la fuente de la juventud cuando

El Anostos

En los confines del País de los meropes se encuentra un abismo, el Anostos, lleno de un fluido rojo que no es luz ni tinieblas, por el que corren dos ríos: el río del Placer y el río del Dolor, en cuyas riberas crecen diversos árboles cuyos frutos tienen las mismas propiedades que cada uno de dichos ríos.

Teopompo (Quíos, 380 a. C. - 323 a. C.), historiador griego.

decidió explorar la isla de Bimini. Esa fuente la habían colocado algunos textos antiguos en la tierra del Preste Juan de la que se habla en uno de los libros más ricos en espacios maravillosos: los viajes de Marco Polo. La figura del Preste Juan se enlaza con la leyenda del Santo Grial: en el reino oriental del Preste Juan (en la India o en el país de los tártaros) se oculta la copa sagrada como una herencia de poderes sobrenaturales. Según argumenta Baudolino, protagonista de la novela de Umberto Eco, las posesiones del Preste han de caer cercanas al Paraíso Terrenal. En efecto, como otros lugares (los campos Eliseos, el Jardín de las Hespérides, las islas Afortunadas) la tierra del preste Juan, donde Alejandro encerró también a las huestes diabólicas de Gog y Magog, es un trasunto del Paraíso, el arquetipo de los espacios maravillosos. Para Cristóbal Colón el Paraíso se encuentra cerca del golfo que bautiza del Dragón, según escribe a los Reyes Católicos en el relato de su tercer viaje: «Por la temperancia suavísima y las tierras y árboles muy verdes, grandes indicios son estos del Paraíso Terrenal, porque el sitio está conforme a la opinión de santos y sanos teólogos y asimismo las señas son muy conformes, que yo jamás leí ni oí que tanta cantidad de agua dulce fuese así dentro y vecina de la salada. Creo que allí es el Paraíso adonde no puede llegar nadie salvo por voluntad divina». En uno de los muchos manuscritos medievales sobre las maravillas del mundo, se lee que en efecto, es imposible entrar en el Paraíso, cercado de altos muros de fuego, guardado por querubines armados, en el centro de recónditas montañas y al otro lado de grandes océanos. Solo algunos privilegiados han franqueado sus puertas:

uno de ellos San Amaro, que piensa haber pasado dos horas en el umbral del Edén, cuando han transcurrido doscientos años de éxtasis.

Estos lugares y otros como el reino de Ofir, productor de oro finísimo; la última Tule de los mares septentrionales en que transcurren las aventuras de Persiles y Sigismunda narradas por Cervantes; la Escitia de hielos eternos y feroces habitantes; las Indias maravillosas o la Trinacria mítica poblada de cíclopes y ninfas son el tema de un congreso internacional organizado por el GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro) de la Universidad de Navarra, y que se celebra los días 24-27 de abril en el Edificio Central. Todos los interesados están invitados. Y recuerden lo que escribe Rodrigo de Santaella en el prólogo de su traducción de Marco Polo: «Una de las cosas que más deleitan es leer las partidas del mundo, y mayormente aquellas que no alcanzamos a ver y que de pocos fueron vistas y tratadas que nos puedan contar las grandezas, ciudades, riquezas y diversidad de naciones y gentes con sus leyes, sectas y costumbres, que tuviéramos por cuentos increíbles de aquellas infinitas y maravillosas islas que el dicho micer Marco Polo halló». Pasen y verán...

*Ignacio Arellano (Catedrático de Literatura),
Universidad de Navarra.*

Del Rigor de la Ciencia³

...En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, esos Mapas

³ *Cuentos breves y extraordinarios* de J. L. Borges y A. B. Casares (Editorial Losada, 1997).

El Reino Oscuro

Otra narración es la de Gorm, quien hace un viaje para buscar el reino de Geirrod, notable por sus tesoros. "Quienes lo habían intentado declaraban que era necesario navegar sobre el océano que circunda las tierras, dejar atrás el sol y las estrellas, y viajar hacia lo profundo del caos, para entrar al fin en un país donde no había luz y. donde la oscuridad reinaba eternamente."

Howard Rollin Patc,: El otro mundo en la literatura medieval

Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Sigüientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y de los Inviernos. En los desiertos del Oeste perduran despedazadas Ruinas del Mapa, habitadas por Animales y por Mendigos; en todo el País no hay otra reliquia de las Disciplinas Geográficas.

Suárez Miranda: Viajes de varones prudentes, libro cuarto, Cáp. XLV, Lérida, 1658.

Las Puertas De La Percepción

¿Cómo sabéis si la tierra no es el infierno en otro planeta?

Adlous Huxley.

Estaba preparado. Las largas horas de dudas e indecisiones habían pasado a la historia: no tenía miedo de enfrentarse a sí mismo. Con tranquilidad, se arrellanó sobre el sofá forrado con espuma plástica, cerró los párpados, y contuvo la respiración. Lentamente, las paredes, techos, y suelos del apartamento se distorsionaron, fundiéndose con su torrente sanguíneo, fluctuando en un alabastro de colores aleatorios e imprecisos. Su corazón le

palpitaba en el pecho, le sudaban las palmas de las manos, y un malestar, vago e insustancial, cobraba forma en un rincón remoto de su subconsciente. Sin dudar, aferró los bordes del asiento, estiró las piernas, y luchó por controlar la cresta polícroma del LSD. Minutos más tarde, su fisonomía se había disuelto, al cien por cien, con los confines volumétricos del rascacielos. Sentía cada columna de acero, pared de cristal, pasillo embaldosado, o pared de cemento, como si formara parte de su propio cuerpo. Una sonrisa satisfecha torció su expresión ausente por los efectos residuales de la pastilla que había ingerido. Sus pensamientos se deslizaron lejos de su mente, amplificados y emborronados, a través de llanuras interminables, océanos en llamas, montañas abruptas, bosques en sombras, y túneles inexplorados, trasladándolo a lo largo y ancho del planeta sin necesidad de moverse. Inconscientemente, comprendió todas sus debilidades de carácter, miedos y fobias, anhelos insatisfechos, esperanzas, y sueños inconclusos, que no había conseguido cumplir. Tenía la impresión, de que si continuaba en aquel punto muerto, se alzaría sobre la frágil masa de carne, huesos, músculos, tendones y nervios, que ataban su alma a su anatomía. Había derribado los muros que le impedían acceder a su espíritu, era libre de

inhibiciones morales, religiosas, familiares, o sociales. Estaba por encima de cualquier noción de responsabilidad. Feliz por primera vez en meses, disfrutó del sentimiento de bienestar que inundaba sus sentidos, intenso y sedoso como una descarga eléctrica. Serpientes de luz acariciaron sus miembros. Los sonidos de la metrópoli eran sinfonías celestiales. El aire que embargaba sus pulmones un néctar dulce y embriagador. Visiones de su adolescencia envolvieron su memoria: Rimbaud, Blake, Lautréamont, Yeats, Apollinaire, Coleridge, Ginsberg, Villon, Brecht, Whitman, Joyce, Poe, Swedenborg, Keats, Baudelaire... Poetas cuyas palabras, místicas y milagrosas, lo convirtieron en un adulto. Por fin había alcanzado la paz espiritual, no tenía nada que temer respecto al futuro, el presente, o el pasado. Las puertas de la percepción estaban abiertas.

Alexis Brito Delgado
(España)

Artículo:

La Isla Hiperbórea en la Tradición Griega

Hesíodo narra que después de la edad de los Gigantes nacidos de los fresnos, edad "violenta y terrible", apareció en la tierra una generación de hombres-héroes, "estirpe celeste", que vivió inmediatamente antes de la Humanidad actual. La edad de los héroes -intermedio luminoso anterior al advenimiento de la quinta estirpe, la de la edad de hierro- se cerró con la guerra de Troya (históricamente ocurrida en el siglo IX a.C.). El padre Zeus permitió a estos héroes que vivieran en los confines del

mundo, en las Islas de los Bienaventurados cuyo rey es Cronos. Y ellos viven "con el corazón sin afanes, héroes felices a los cuales tres veces al año la tierra fecunda ofrece frutos florecientes, dulces de miel". En el mito narrado por Hesíodo los héroes, después de la muerte, vuelven a un estado que tiene todas las características de la Edad de Oro: soberanía de Cronos, rey de la Edad de Oro; isla remota y sin aflicciones; tierra que produce espontáneamente para dicha de los hombres. Es elemento común tanto para la tradición celta como para la griega, y más tarde para la griática, que el camino hacia la Isla de los Bienaventurados, o Avalón, esté reservado exclusivamente para quien posea la calificación interior indispensable para acometer la empresa: el heroísmo entendido como voluntad de sacrificio.

Contaban los poetas que Tetis había raptado de la hoguera fúnebre el cuerpo de su hijo

Aquiles para transportarlo a Leuca (Leuké), la "Isla Blanca" (de leukós, blanco) .

Diodoro de Sicilia habla de la Isla Blanca (Leuké) y la identifica con la mítica tierra de Apolo y de los Hiperbóreos -hombres de la Edad de Oro y héroes que han reconquistado el Centro primordial- situada, afirma el escritor, en el Océano enfrente de la patria de los

Celtas. Leuké es afín, por significado, al sánscrito *çveta dvipa*, "Blanca Isla" o "Resplandeciente", sede del dios Vishnu, cuyo signo era la esvástica.

Los Iranios llaman a la sede hiperbórea "semilla originaria de la estirpe aria" (*airyanem vaêjô*).

Strabone especifica que esta Isla se hallaba a seis días por mar de la Britania, en las



proximidades del "mar congelado", que ha de identificarse sin duda con el Mare Cronide en el cual, según Plutarco y Plinio, yace dormido Cronos .

La "Isla Blanca" también era conocida con el nombre de Thulé. Hecateo de Abdera (siglo III a.C.) asevera que los Hiperbóreos habitaron la Isla de la Gran Bretaña. Su narración concuerda, en esencia, con las sagas celtas de los Tuatha dé Danann. Contaban los fieles de Orfeo que Zeus, que destronó a Cronos, soberano de la primera edad del mundo, encadenó al viejo dios, que era su padre, cuando éste estaba ebrio de hidromiel, y lo condujo a los extremos confines de la tierra donde el viento dulce del Océano sopla sobre la torre en la cual vive.

La Isla Blanca había sido la patria de la madre de Apolo, Latona. Apolo, nacido en Delos, había pasado larga temporada en el país de los Hiperbóreos y allí volvía cada diecinueve años. "Zeus lo envió a Delfos y a las corrientes de la Fuente Castalia, para que desde ahí profetizara a los Griegos (...). Pero Apolo, montado en su carroza, hizo que los cisnes volasen hacia los Hiperbóreos. Los de Delfos (...) invocaron al dios para que volviera del país de los Hiperbóreos. Él, por su parte, después de un año entero de pronunciar oráculos a los habitantes de aquella tierra, cuando creyó oportuno que también los de Delfos tocasen sus trípodes, dio orden a los cisnes de regresar de [el país de] los hiperbóreos.... Era por entonces (...) mediados de verano, cuando según Alceo Apolo se apartó de los Hiperbóreos." . Horacio invoca al dios de la Edad de Oro

Apolo a que venga del país hiperbóreo.
Análoga invocación eleva Virgilio en la cuarta égloga.

No será inútil detenerse en el significado de dos de los nombres del ciclo mítico del nacimiento de Apolo: Latona, nombre de su madre, y Delos, nombre de la isla en la que nació el dios. El nombre de la diosa en griego tiene dos alternancias vocálicas: Letó/Lató y deriva de la raíz leth-/lath- de donde procede el verbo lantháno que expresa el "estar escondido", el estar oculto. Dêlos, en cambio, se enlaza con el adjetivo dêlos, "visible" y con el verbo deláo, "hago ver". Latona, entonces, corresponde simbólicamente a la oscuridad, a la noche preñada de Sol, a la sapiencia primordial escondida: Latona viene de la Tierra de los Hiperbóreos. Literalmente su nombre significa "la oculta", la no-manifiesta. Delos es, por tanto, el lugar de la manifestación de Apolo-Sol y es también el lugar donde se revela en el logos apolíneo la sabiduría hiperbórea que primero estaba oculta (Latona). Delos, lugar de tal manifestación y a la luz de estas etimologías, cobra el significado de un centro espiritual derivado del Centro Primordial, o Isla Blanca, o Tierra Hiperbórea en un momento determinado del ciclo cósmico y de la historia de los hombres.

Y si "Delos", como la "Isla Blanca", etc., es no sólo una región mítica, sino también alegoría de un estado de conciencia que corresponde al ingreso en un estado del ser, los mitos del ciclo apolíneo ponen en evidencia los requisitos interiores a fin de que tal estado de conciencia -la Isla Blanca- pueda alcanzarse: la superación de la tiranía de los sentidos y el "descondicionamiento" de las pasiones ligadas a la "tierra"; la victoria sobre la hýbris expresada en el mito por los Centauros y por los Gigantes contra los que Apolo lucha. Según los relatos más antiguos, el principal enemigo

de Apolo era una dragona (drakaina) de nombre Delphyne cuyo nombre deriva de delphys, "matriz", "útero", "vulva"; otro enemigo era Ticio (Tituós), un gigante fálico que había atentado contra su madre Latona. Al mismo tiempo Delphys, tras la victoria de Apolo sobre el dragón-hembra, en la versión más antigua del mito, se convierte en el nombre del templo más ilustre del dios, cuyo significado es otra vez "útero". Pero esta vez de renacimiento. El mito griego coincide con el celta y con las sagas griálicas en las principales virtudes que debe distinguir a quien se dispone a emprender la Búsqueda de la Isla Blanca: la castitas entendida como superación del yo y liberación de las potencias terrenas. Como Apolo, también Artemisa había residido, con el nombre de Opis, en la Tierra de los Hiperbóreos. Opis es el nombre de una de las sacerdotisas hiperbóreas, acaso de la misma Artemisa, y las mujeres de Delos -tierra natal de Apolo- le ofrecían a Opis la cabellera al momento de las bodas. Opis (Opis/Oûpis) es en Platón epíteto de Artemisa y en Herodoto, el nombre de una virgen hiperbórea. Un hiperbóreo, Olen, había fundado, según la tradición, el templo de Apolo en Delfos. Cuando los Gálatas se acercaron con intenciones hostiles al santuario del dios se aterrorizaron por la aparición de fantasmas hiperbóreos. Un breve apunte merecen, por otra parte, las expediciones de los héroes al Jardín de las Hespérides en busca de las manzanas de oro, o del vellocino de oro. La sede de las Hespérides coincide, en el mito, con la posición polar. De hecho está situada al lado de Atlas, el gigante que lleva a cuestas el eje en torno al cual gira el cielo estrellado, custodiado por las constelaciones de la Osa.

Hércules se dirige al país de las Hespérides y por su condición de inmortal le es permitido el acceso. El héroe debe luchar contra un genio, o numen de las aguas (Tritón o Nereo), y debe derrotarlo para lograr que le sea revelado el recorrido. Según Apolonio de Rodas (I, 19) Hércules usa, en este viaje, la copa del Sol para atravesar indemne el Océano. De acuerdo con otras versiones del mito, el titán Prometeo aconseja a Hércules que acuda a Atlas para pedirle las manzanas de oro. Según las indicaciones de Prometeo, el país de los Hiperbóreos está situado detrás de los montes Rifeos y el acceso está defendido por una región donde sopla invencible el viento del Norte. Al lado de los Hiperbóreos vive feliz una población, los Gabos (o Gabeos), que de la tierra reciben espontáneamente el alimento. Tal vez estos últimos han de identificarse con los héroes de los que habla Hesíodo. Guardián del jardín es la serpiente Ladón, que vigila insomne, habiendo sido puesta por Hera para custodiar el árbol de las manzanas de oro. Según algunas versiones, Hércules mata a la serpiente. Según la pintura de un vaso hecho por Asteas de Pesto, la ninfa Calipso ofrece a la serpiente un copa llena de bebida mágica. Por otras representaciones se deduce que esta bebida es vino y transformadas en Ménades, invadidas por el entusiasmo divino mientras una Niké alada le lleva a Hércules una corona. En las empresas de Jasón, el vellocino de oro aparece colgado de la boca del dragón, o, en las pinturas de vasos, colgado de las ramas de un roble custodiado por el dragón. En una versión del mito, Jasón es arrojado por el rey de la isla a las fauces del dragón y una pintura de vaso lo presenta desmayado entre las fauces del dragón, con

el vellocino de oro colgado del árbol y Atenea vigilando al héroe.

Tolomeo, a propósito de Thulé, refiriéndose a un pasaje de Piteas Masaliota el Nauta, dice:

"Piteas menciona [...] que en la extremidad última de la tierra está la región de Thulé, la más septentrional de las regiones de la Britania, donde el trópico de verano coincide con el círculo ártico" .

El nombre Thulé no aparece en el germano común ni en ninguna fuente escandinava, pero se halla en fuentes inglesas: en el antiguo inglés Pyle, Pyla, Tile, luego Tile . Según algunos autores Thulé designaría la más septentrional de las islas Shetland, la actual Unst. Sea como fuere Thulé representaba para los antiguos el límite extremo del mundo de los hombres, más allá del cual se extendía el Otro Mundo. Las formas griegas (Thoule) y latinas (Thule) del nombre deben haberse formado sobre el bretón.

En irlandés tola o tolai es un nombre verbal de *to-uss-lin o *to-fo-lin:

"inundación", pero también "abundancia" y "ejércitos" .

La raíz originaria indoeuropea es *TEL-. De ella deriva el sánscrito tula, "balanza". En Homero la isla de Ogygia, llamada "ombligo del mar", se sitúa en un lugar remoto en el vasto Océano .

Si se interpretara el nombre de la mítica isla de Ogygia según dos raíces gaélicas, og, "joven", "sagrado", y iag, "isla", tendríamos el sentido de "Isla de la Juventud" que coincidiría perfectamente con la

denominación, ya mencionada, de Tír na n'òg, "país de la juventud", que en Irlanda se da a la sede nórdico-hiperbórea de Avalón. Plutarco (siglo I d.C.), hablando de la mítica Isla al norte del mundo, sede de Cronos, dice que el dios de la Edad de Oro recibe de aves sagradas la ambrosía de la inmortalidad -nótese cómo el simbolismo de la copa y de la bebida de inmortalidad se halla siempre unido al de la sede hiperbórea- y dice también que un mes al año el sol desaparece sólo por una hora al día mientras que el resto del tiempo el cielo brilla con una pálida luz crepuscular, característica ésta que se aviene bien con una sede ártica.

El emperador romano Constancio Cloro, al frente de sus legiones, emprendió marcha hacia la Gran Bretaña, según una tradición , con el fin de buscar la tierra sacra "más cercana al sol" y para contemplar a Cronos en la claridad apoteósica de "un día casi sin noche". De cualquier modo, el retorno del emperador al Norte tiene ante todo el que se ven a las Hespérides sentido alegórico de un encuentro con el Centro supremo del poder primordial: la Isla Hiperbórea. Refiriéndose al recuerdo de la sede hiperbórea, Lactancio (siglos III y IV) afirma que, tras la caída de Roma, el Príncipe que habrá de restaurar el orden

universal vendrá "de los extremos confines de las regiones del Norte".

Mario Polia

Critias o La Atlántida

(Fragmento)

En efecto, nuestros escritos refieren cómo vuestra ciudad detuvo



en una ocasión la marcha insolente de un gran imperio, que avanzaba del exterior, desde el Océano Atlántico, sobre toda Europa y Asia. En aquella época, se podía atravesar aquel océano dado que había una isla delante de la desembocadura que vosotros, así decís, llamáis columnas de Heracles. Esta isla era mayor que Libia y Asia juntas y de ella los de entonces podían pasar a las otras islas y de las islas a toda la tierra firme que se encontraba frente a ellas y rodeaba el océano auténtico, puesto que lo que quedaba dentro de la desembocadura que mencionamos parecía una bahía con un ingreso estrecho. En realidad, era mar y la región que lo rodeaba totalmente podría ser llamada con absoluta corrección tierra firme. En dicha isla, Atlántida, había surgido una confederación de reyes, grande y maravillosa que gobernaba sobre ella y muchas otras islas, así como partes de la tierra firme. En este continente, dominaban también los pueblos de Libia, hasta Egipto, y Europa hasta Tirrenia.

Toda esta potencia unida intentó una vez esclavizar en un ataque a toda vuestra región, la nuestra y el interior de la desembocadura. Entonces, Solón, el poderío de vuestra ciudad se hizo famoso entre todos los hombres por su excelencia y fuerza, pues superó a todos en valentía y en artes guerreras, condujo en un momento de la lucha a los griegos, luego se vio obligada a combatir sola cuando los otros se separaron, corrió los peligros más extremos y dominó a los que nos atacaban. Alcanzó así una gran victoria e impidió que los que todavía no habían sido esclavizados lo fueran y al resto, cuantos habitábamos más acá de los confines heráclidas, nos liberó generosamente. Posteriormente, tras un violento terremoto y un diluvio extraordinario, en un día y una noche

terribles, la clase guerrera vuestra se hundió toda a la vez bajo la tierra y la isla de Atlántida desapareció de la misma manera, hundiéndose en el mar. Por ello, aún ahora el océano es allí intransitable e inescrutable, porque lo impide la arcilla que produjo la isla asentada en ese lugar y que se encuentra a muy poca profundidad».

PLATON⁴ (428-347 A.C.)

El tesoro de la ciudad muerta

El terrateniente Lecta Khort miraba con excitación su ejército. Con el beneplácito del rey, estaba a punto de comenzar una campaña de conquista en las Tierras Fatuas. Una tierra maldita, infértil, cuyos únicos habitantes eran los muertos vivientes y todo tipo de criaturas siniestras. No obstante, corrían rumores de que en su centro había una urbe, la Ciudad Muerta, que escondía un tesoro tan ingente que haría que el reino se enriqueciera... el reino, y por supuesto Lecta Khort.

Los mapas no eran fiables, pues hacía siglos que nadie se atrevía a entrar en esas tierras, o, al menos, nadie que hubiera vuelto, pero las previsiones eran optimistas, debido a la gran cantidad de hombres contratados.

Era imposible describir los horrores sin nombre que habían asediado a los contendientes a cada paso. Cientos habían muerto devorados y cientos habían huido, pero aun así, la conquista avanzaba poco a poco. Lecta Khort había hecho ejecutar a los desertores, pero a menudo éstos temían menos ese final que el que les esperaba en

⁴ Se llamaba *Aristocles Podros*, y cuyo seudónimo Platón significa *el de la espalda ancha*.

el campo de batalla. El rey cada vez enviaba menos tropas de refresco.

Estaba a las puertas de la Ciudad Muerta. Había acabado con todos los malditos de ese reino, lo había conquistado. La Ciudad, que había sido pasto de las llamas en su totalidad, sin salvarse un solo edificio de la destrucción, estaba tan muerta que ni los muertos la habitaban. Decidió pues entrar sólo, para evitar que sus hombres (sólo quedaba una décima parte del ejército original) no se apropiaran de nada.

La partida que había salido en busca de Lecta Khort tras horas de espera le encontró riendo histéricamente, completamente loco, frente a un enorme edificio de piedra ennegrecido por el fuego con una enorme inscripción grabada:

Bienvenido, caminante, a nuestra biblioteca, sé partícipe de nuestro único tesoro. El conocimiento.

Muchos más se unieron a Lecta Khort en su locura. El tesoro por el que habían sufrido tantos horrores, por el que no volverían a dormir de noche, eran miles de libros destruidos por las llamas hacía siglos.

Déborah Fernández Muñoz (España)

Artículo:

Mitos sobre el origen de las islas

Los marineros aún creen que existen espíritus malvados que habitan en ciertas islas a las que hacen surgir repentinamente de las aguas para estorbar a los navegantes o para confundirles en sus cálculos. Es corriente entre los marineros la creencia de que en los momentos en los que se padece la tortura del hambre y la sed, aparecen sobre el océano unas islas verdes imposibles de alcanzar. Sin duda este fenómeno tiene que ver con los espejismos y las alucinaciones, que con frecuencia padecen los naufragos. En semejantes momentos, a pesar de que todo el océano alrededor esté desierto, parece que pueden distinguirse barcos a toda vela en la lejanía del horizonte. En las costas del canal es muy frecuente la creencia en islas flotantes y dicen los marineros que son montañas arrancadas del fondo del mar por las erupciones volcánicas. Hay incluso quien pretende haber visto estas islas con sus propios ojos. Estas islas huyen de los barcos sin que éstos puedan alcanzarlas y están conducidas por un demonio al mando de las almas de los ahogados que han merecido ir al infierno y han sido condenados a permanecer en esas misteriosas islas hasta el día del juicio. A veces puede escucharse claramente el

La Última Tule

Piteo afirmaba haber recorrido a pie toda la Bretaña hasta llegar a Tule, y hacía de las comarcas circundantes una descripción absolutamente maravillosa. por ejemplo, en tales parajes no se encontraba ni tierra, ni mar, ni aire, sino una cierta mezcla de todos los elementos, una especie de *pulmón marino*; venía a hacer algo así como el punto en que se unían tierra, mar y aire, flotando indecisos en el espacio. En lugar alguno podía fijarse la planta y no había lugar que los barcos pudieran abordar.

Alexis Chassang: *Orígenes de la noveJa*

rugido de bestias salvajes que provienen de alguna de estas islas y los marineros consideran de mal agüero encontrárselas.

Tradiciones de las islas del Pacífico:

Estas creencias y supersticiones tan frecuentes entre las gentes del mar son vestigios del pasado y pueden encontrarse en las mitologías de distintos pueblos. Los habitantes de Hawai dicen que en un oscuro y distante pasado, cuando el océano cubría toda la superficie del globo, un gigantesco pájaro puso un huevo que incubó el Sol y del cual nació la isla de Hawai. Según los japoneses, las islas nacieron de la unión de Isanaghi y de Isanami. Los polinesios cuentan que fueron los dioses quienes tiraron las islas desde el cielo.

Antiguamente había cinco lunas en el cielo que lanzaban maléficos hechizos sobre aquellos que las miraban y que repentinamente se veían afectados por una extraña locura. El dios Taarva conjuró a estas lunas y las lanzó al mar donde dieron lugar a cinco islas. Los tahitianos cuentan que hubo un tiempo en el que en el firmamento lucía una Luna más brillante que la que hay ahora. Los dioses, en sus divinos juegos, la rompieron y arrojaron sus pedazos al mar. Según muchas tradiciones que pueden ser rastreadas hasta la antigüedad clásica, las islas fueron creadas por los dioses con el propósito de dar asilo tanto a dioses perseguidos como a héroes en peligro. Así la de Delos, durante tanto tiempo sumergida en las aguas, surgió de la espuma de las olas para dar refugio a Latona. Dicen los japoneses que los dioses arrojaron al océano la isla de Ava para ayudar a Hirougo, que estaba siendo arrastrado por la corriente en su frágil canoa de bambú. Las tradiciones localizadas en el océano Pacífico cuentan que las islas fueron pescadas y sacadas de

las profundidades por los dioses. Así Isanaghi, dios de los japoneses echó un día su red al mar para ver si existía un mundo sumergido en el fondo y sacó a la superficie a la isla de Onokoro.

Tradiciones de las costas Europeas:

Según la leyenda que frecuentemente puede encontrarse tanto en Grecia como en los países escandinavos y en Oceanía, las islas se formaron a partir de trozos de tierra que héroes y semidioses tiraron al mar. Jason ordenó a Eufemo que arrojara al mar el terrón de tierra de Libia que Tritón le había dado y de ella surgió la isla de Calisto. El *Edda* de Snorri cuenta que Gylf, rey de Suecia, prometió a una joven extranjera tanta tierra como cuatro bueyes pudieran arar en día. Ella enganchó al arado cuatro bueyes que habían nacido de su unión con un gigante y el arado se hundió tan profundamente en el suelo que cortó aquella parte de la tierra. Los bueyes la arrastraron hacia el mar y así se formó la isla de Seeland. Se cuentan numerosas historias sobre las islas flotantes que los antiguos marinos aseguraban que existían en el océano. Plinio ya menciona alguna de estas islas y, durante muchos años, se creyó que, en tiempos del Diluvio, Irlanda fue una isla flotante. Estas leyendas alusivas a islas flotantes sin duda se basan en la existencia de enormes bloques de hielo que flotan en el océano Artico. Los marineros aseguraban que en las islas flotantes habitan malvados demonios del mar dedicados a engañar a los navegantes. Una de estas islas era Gummer's Ore, que se aparecía entre los arrecifes que hay cerca de Estocolmo. El barón Grippenheim cuenta que había estado buscando esta isla en vano y que un día, de repente, distinguió tres puntos de tierra que se levantaban sobre la superficie del mar.

Mitología China. El mar y las islas:

En pura teoría, el Mar baña al mundo por los cuatro lados. Pero los mares del Norte, del Oeste y del Sur, fuera del horizonte limitado de la China antigua, son perfectamente míticos. El mar oriental es real, pero no por ello está menos lleno de misterios. Por lo demás, es muy posible que, en la alta antigüedad, los chinos no hubieran tenido conocimiento directo de ese mar. El Mar es el dominio de una figura mitológica bastante curiosa, Yu-kiang. Reside en el Norte o en el Noroeste. Es un dios del Viento, particularmente del Viento marino, pero no *el* dios del Viento, título que más bien se reservaría a otro personaje, el Conde del Viento. En tanto que dios del Viento, el *Shan-hai king* le describe con una cara humana y un cuerpo de pájaro. Dos serpientes verdes están enganchadas en sus orejas, y otras dos bajo sus pies. Pero también es un dios del Mar. Como tal, se presenta con un cuerpo de pez, pero tiene pies y manos, y va montado en dos dragones. Su cuerpo de pez es el de un *kuen*, es decir, una gran ballena del mar septentrional, de no se sabe cuántos millares de *li* de larga. A veces ese gran *kuen* se encoleriza. De repente se transforma en un ave gigantesca, el *p'eng*, que surge del Mar del Norte levantando olas enormes. Sus alas desplegadas oscurecen el Cielo como nubladas. Vuela durante seis meses hasta el Mar del Sur, donde se posa al fin. Tal como está contado por Chuang-tse, este mito se apoya sin duda en la alusión al régimen de vientos en el mar de la China. Muy lejos, al este, en el Mar Oriental, se encuentra un Abismo sin fondo, el *kuei-hiu*, donde se arrojan (o "regresan") todas las Aguas del Mundo, tanto las de los Ríos como las del Mar, así como, pasando por el "Vado del cielo", las

Aguas de la Vía láctea, el Río celeste. Por encima del *kuei-hiu*, hay cinco islas maravillosas donde residen Inmortales vestidos de plumas y provistos de alas, y donde crecen las plantas de inmortalidad de que se nutren.

Fijación de las islas flotantes:

Al principio, las Islas no estaban fijadas al fondo del Mar. Flotaban libremente, con riesgo de ir a chocar al Oeste, en el continente. Incomodados, los Inmortales se quejaron al Emperador del Cielo. Este dio la orden a Yu-kiang de fijar las Islas con quince grandes Tortugas, tres para cada isla. Mientras que una tiraba, las demás esperaban. Debían relevarse, por turnos de tiro de sesenta mil años. No obstante, ocurrió que un Gigante del país de Long-po (Condes-Dragones) llegó en unos cuantos pasos a las Islas y se puso a pescar las Tortugas. Se llevó seis de un solo golpe. Las dos islas, privadas de sus soportes, derivaron hasta el Polo Norte y se hundieron en el Mar. Enojado, el Emperador del Cielo volvió a dar a los Gigantes una talla menos peligrosa, aunque todavía sobrehumana. La búsqueda de las tres Islas restantes de los Inmortales ha tentado luego a mucha gente, especialmente reyes o emperadores, bastante ricos y poderosos para montar expediciones marítimas. Todas ellas fracasaron. Los que pensaron lograrlo, las veían a lo lejos como nubes. Al acercarse, se metían bajo la superficie del agua, como reflejos, a punto de abordarlas, se alejaban, empujadas por el viento. Es probable que esas leyendas se hayan nutrido por visiones de espejismos marinos. Por otra parte, se sabe que, en los climas húmedos, a menudo hay bruma cerniéndose por la superficie del agua, de modo que las costas y las islas parecen suspendidas por encima del mar. Pero la

gran popularidad de las leyendas de las Islas Inmortales proviene de que representan paraísos taoístas y mundos autónomos.

La Segunda Historia De Las Historias De Sindbad El Marino, Que Trata Del Segundo Viaje⁵

(Fragmento)

Pero como por último comprendí que eran inútiles todos mis lamentos y mi arrepentimiento demasiado tardío, hube de conformarme con mi destino. Me erguí sobre mis piernas, y tras de haber andado algún tiempo sin rumbo, tuve miedo de un encuentro desagradable con cualquier animal salvaje o con un enemigo desconocido, y trepé a la copa de un árbol, desde donde me puse a observar con más atención a derecha y a izquierda; pero no pude distinguir otra cosa que el cielo, la tierra, el mar; los árboles, los pájaros, la arena y las rocas. Sin embargo, al fijarme más atentamente en un punto del horizonte, me pareció distinguir un fantasma blanco y gigantesco. Entonces me bajé del árbol atraído por tal curiosidad; pero, paralizado de miedo, fui avanzando muy lentamente y con mucha cautela hacia aquel sitio. Cuando me encontré más cerca de la masa



"¡Oh Schehrazada! ¡cuán espléndida es esa historia! ¡Oh! ¡qué admirable es!"

Las Mil y una Noches.

blanca, advertí que era una inmensa cúpula, de blancura resplandeciente, ancha de base y altísima. Me aproximé a ella más aún y la di por completo la vuelta; pero no descubrí la puerta de entrada que buscaba. Entonces quise encaramarme a lo alto; pero era tan lisa y tan escurridiza, que no tuve destreza, ni agilidad, ni posibilidad de ascender. Hube de contentarme, pues, con medirla; puse una señal sobre la huella de mi primer

paso en la arena y de nuevo la di la vuelta contando mis pasos. Por este procedimiento supe que su circunferencia exacta era de cincuenta pasos, más bien que menos.

Mientras reflexionaba sobre el media de que me valdría para dar con alguna puerta de entrada a salida de la

tal cúpula, advertí que de pronto desaparecía el sol y que el día se tornaba en una noche negra. Primero lo creí debido a cualquier nube inmensa que pasase por delante del sol, aunque la casa fuera imposible en pleno verano. Alcé, pues, la cabeza para mirar la nube que tanto me asombraba, y vi un pájaro enorme de alas formidables que volaba por delante de los ojos del sol, esparciendo la obscuridad sobre la isla.

Mi asombro llegó entonces a sus límites extremas, y me acordé de lo que en mi juventud me habían contado viajeros y marineros acerca de un pájaro de tamaño extraordinario, llamado "rokh", que se

⁵ En árabe, ألف ليلة وليلة *Alf layla wa-layla* —lit. *Mil noches y una noche*—; en persa, هزار و یک شب *Hazār-o yak shab*. Se publicó en El Cairo en 1835.

encontraba en una isla muy remota y que podía levantar un elefante. Saqué entonces como conclusión que el pájaro que yo veía debía ser el rokh, y la cúpula blanca a cuyo pie me hallaba debía ser un huevo entre los huevos de aquel rokh. Pero, no bien me asaltó esta idea, el pájaro descendió sobre el huevo y se posó enésima como para empollarle. ¡En efecto, extendió sobre el huevo sus alas inmensas, dejó descansando a ambos lados en tierra sus dos patas, y se durmió encima! (¡Bendito El que no duerme en toda la eternidad!)

Las mil y una Noches (Noche 295), Anónimo.

RAOMA

Cuenta la leyenda...Que en una fría noche de Luna llena, los primeros habitantes de estas tierras cayeron del cielo montados en brillantes estrellas. Y en festejo de ello, en las aldeas de la costa se elegía al más joven de los guerreros para que emprendiera un largo viaje con el fin de llevar ofrendas al gran dios, dueño de todo, protector del valle.

Fue así que se eligió a un joven llamado Raoma, el cual tendría el honor de ir a la cumbre de un lejano volcán, morada del gran dios. El volcán estaba allende del ardiente desierto, en donde el Sol parece tener su hogar. Fue escoltado por el sacerdote más influyente del gran Imperio, un hombre venido del norte especialmente para esta ceremonia.

Después de varios días de fatigoso camino llegaron a los pies del gran gigante. Entonces con su pequeño torso desnudo, Raoma tuvo que comenzar a escalar. Cansado por la larga travesía y ya sin alimento alguno debió esperar...Esperar que el dios se le hiciera presente y que

aceptara las ofrendas...Como también que aceptara su muerte.

Fue así que este guerrero con su sacrificio dio años de abundancia como ningún otro. Pero se dice que en cada primavera cuando comienzan los deshielos, los ancianos de aldeas cercanas al volcán cuentan que aquellos riachuelos que bajan por sus laderas, son las lágrimas del pequeño guerrero que intentan de esa manera volver a la costa...Volver a su pueblo natal.

Mauricio V. Velásquez (Chile).

Conversación del habitante de Sirio con el de Saturno⁶

(Fragmento)

Sentóse Su Excelencia, acercóse a él el secretario de la Academia, y dijo Micromegas:

- Confesemos que es muy varia la naturaleza.
- Verdad es —dijo el saturnino—. La naturaleza es como un jardín, cuyas flores...
- ¡Ah! -dijo el otro-. Dejaos de floriculturas.
- Pues es -siguió el secretario- como una reunión de rubias y morenas, cuyos encantos...
- ¡Dejad a vuestras morenas y a vuestras rubias! -interrumpió el otro.
- O bien como una galería de cuadros cuyas imágenes...
- ¡No! No señor, no -replicó el forastero-. Decidme lo primero ¿cuántos sentidos tienen los hombres en vuestro país?
- Nada más que setenta y dos -contestó el académico-. Créame que todos los días nos lamentamos de esta limitación. Nuestra

⁶ *Micromégas. Histoire philosophique* (1752).

imaginación va más allá de nuestras posibilidades, por lo que nos parece que con nuestros setenta y dos sentidos, nuestro anillo y nuestras cinco lunas, no tenemos bastante; en realidad nos aburrimos mucho a pesar de nuestros setenta y dos sentidos y de las pasiones que de ellos se derivan.

—Lo creo —dijo Micromegas—, porque nosotros tenemos cerca de mil sentidos y todavía nos quedan no sé qué vagos deseos, no sé qué inquietud, que sin cesar nos advierte que somos muy poca cosa y que hay seres mucho más perfectos. En mis viajes he visto gentes muy inferiores a nosotros, y otras muy superiores; mas no he hallado ninguna que no tenga más deseos que necesidades y más necesidades que satisfacciones. Acaso llegue algún día a un país donde no haya necesidades, pero hasta ahora no tengo la menor noticia de semejante país. El saturnino y el siriano quedaron meditando. Luego se entregaron a ingeniosas reflexiones tan agudas como inconsistentes, hasta que les fue forzoso atenerse a los hechos.

- ¿Es muy larga vuestra vida? —preguntó el siriano.

- ¡Ah! No. Muy corta —replicó el hombrecillo de Saturno.

- Lo mismo sucede en nuestro país, siempre nos estamos quejando de la brevedad de la vida. Debe ser una ley universal de la naturaleza.

- ¡Ay! Nuestra vida —dijo el saturnino— se limita a quinientas revoluciones solares, que vienen a ser unos quince mil años según nuestra aritmética. Esto es casi nacer y morir en un momento. Así, nuestra existencia es un punto, nuestra vida un instante, y el globo en que habitamos un átomo. Apenas empieza uno a saber algo, a

instruirse, cuando llega la muerte. Por mi parte no me atrevo a formar proyecto alguno; me siento como una gota de agua en el océano inmenso. Ahora estoy avergonzado en vuestra presencia al considerar lo ridículo de mi figura.

—Si no fuerais filósofo, temería desconsolaros diciéndoos que nuestra vida es setecientas veces más larga que la vuestra; pero ya sabéis que cuando llega el momento de reintegrarse a la naturaleza, para reanimarla bajo distinta forma —que es a lo que llaman morir—, cuando llega ese instante de metamorfosis, lo mismo da haber vivido una eternidad o sólo un día. He conocido países donde viven las gentes mil veces más que en el mío, y he visto que, sin embargo, se quejaban; pero en todas partes hay gentes razonables, que saben resignarse y dar gracias al autor de la naturaleza, que con maravillosa profusión ha esparcido en el universo las variedades más distintas sin olvidar la uniformidad. Así, por ejemplo, todos los seres que piensan son diferentes, y sin embargo, todos se parecen en el don de pensar y desear. La materia es la misma en todas partes, pero en cada mundo manifiesta propiedades distintas. ¿Cuántas propiedades tiene la materia del vuestro?

- Si os referís a las propiedades fundamentales, sin las cuales nuestro planeta no podría existir tal como es —dijo el saturnino—, pasan de trescientas; conviene saber: la extensión, la impenetrabilidad, la movilidad, la gravitación, la divisibilidad, etc.

*MICROMEGAS: UNA HISTORIA FOLOSÓFICA
(CAPÍTULO 2), VOLTAIRE.*

El Viaje

Invento una extraña nave, digna de una mente que se retuerce en sus propios intersticios, y remonto con ella la corriente fluvial que siempre permanece y nunca es la misma. Las orillas se me parecen espejismos, tan difuminadas como la línea de sombra que es la vida transcurrida. ¡Tanto tiempo y tan escaso parece!

Atisbo, entrecerrando los ojos, en lontananza figuras que el recuerdo trae a colación en estos instantes; incluso imágenes completas, como fotografías delatoras del segundo que reflejan. Tomadas por un dios que es la propia memoria; un dios que se transforma en demonio y continuamente me recuerda: “sólo eres un hombre”.

Allí veo un par de figuras infantiles jugando a la pelota, o reflejando sus sombras contra muros que guardaban misterios que nunca se resolvieron y que siempre fueron causas y finales de cuentos de miedo. Alrededor de una fogata que rompe la oscuridad del pasado, varias figuras danzan una extraña y sobrecogedora música. Una de ellas, tal vez yo mismo hace veinte años, me mira y sonríe enigmáticamente, y yo, Edipo que sabe que no hay enigma irresoluble, tiemblo y me recojo en mí mismo, otra vez, intentando volver al principio.

Sigo remontando el cauce del río, viendo como las márgenes se acercan, como si quisiesen ahogarme antes de que descubra el principio –tal vez, el final- y pueda arrepentirme o, vano intento este mío, encontrar dónde estaba el Paraíso original y dónde empieza el infierno. Lluve ahora, fuerte, insistentemente, y mi cuerpo comienza a desvanecerse conforme el

principio –el fin- del río se va transformando en una oscuridad aún mayor que la que ya me rodea. Edipo aúlla, Parménides aún insiste en que ningún río es el mismo río, pero hay ríos que, recorridos, siguen siendo persistencia de la memoria...

Francisco José Segovia Ramos (España)

De la isla de Angaman⁷

La otra isla se llama Angaman, y es grande. Su pueblo adora ídolos y vive muy bestialmente. Los hombres son salvajes y crueles. Se alimentan de arroz, leche y carne. No hacen ascos a carne alguna, pues comen carne humana.

Sus hombres son muy monstruosos, pues hay unos que tienen cabeza de perro y ojos parecidos a los caninos. Allí se encuentra abundancia de todas las especias. Hay también diversos y variados frutos cerca de las partes marítimas, muy dispares de los nuestros.

EL LIBRO DE LAS MARAVILLAS (Capítulo vigésimo primero), MARCO POLO.

Korinthos⁸

Me acosté con mi padre y mis hijos me odiaron. Siempre tuve miedo de mirarme al espejo. Antes, animal de dos patas sin ojos. Ahora, animal de tres sin reino. ¿Por qué a mí? A quién le importa, mientras sea el único acertijo no resuelto.

Nadia González (Colombia)

⁷ *Il Milione*. El libro se redactó originalmente en occitano y su título original era *Le divisament dou monde*.

⁸ Con permiso de Daniel F. Bonilla Molina de Tarántula Editores.

EL MUNDO DE OZ⁹

(FRAGMENTO)

-¡Cielos! -exclamó Dorothy-. ¿Una bruja verdadera?

-En efecto -respondió la ancianita-. Pero soy una bruja buena y la gente me quiere. No soy tan poderosa como lo era la Bruja Maligna del Norte, que gobernaba aquí, pues de otro modo yo misma habría liberado a la gente.

-Pero yo creía que todas las brujas eran malas -arguyó la niña, atemorizada al verse frente a una bruja.

-No, no, eso es un error. Había cuatro brujas en total en el País de Oz, y dos de ellas, las que viven en el Norte y el Sur, son brujas buenas. Las que vivían en el Oriente y el Occidente eran, en cambio, brujas malvadas; pero ahora que tú has matado a una de ellas, sólo queda una mala en todo el País de Oz, y es la que vive en el Occidente.

-Pero -objetó Dorothy luego de un meditativo silencio-, tía Em me contó que todas las brujas murieron hace ya muchísimos años.

-¿Quién es la tía Em? -preguntó la ancianita.

-Es mi tía, la que vive en Kansas, la región de donde vengo.

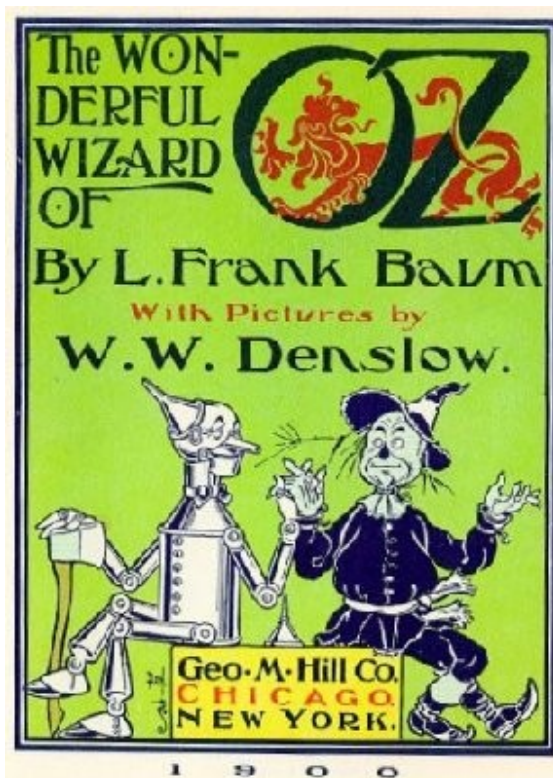
La Bruja del Norte meditó un momento, con la cabeza gacha y los ojos fijos en el suelo. Al fin levantó la vista y dijo:

-No sé dónde está Kansas, pues es la primera vez que la oigo mencionar. Pero dime, ¿es un país civilizado?

-Sí, claro.

-Entonces esa es la causa. Creo que en los países civilizados ya no quedan brujas ni brujos, magos o hechiceras. Pero el caso es que el País de Oz nunca fue civilizado, pues estamos apartados de todo el resto del mundo. Por eso es que todavía tenemos brujas y magos.

EL MAGO DE OZ, L. Frank Baum.



Pasajeros

Somos pasajeros de una Eterna Melodía, dolorosa para el espíritu, pero necesaria para el correcto

funcionamiento del universo que conforma nuestras mentes. La música de las Esferas Celestes brilla en intensa armonía, mientras nuestro viaje apenas acaba de comenzar. La Nave de los Sueños atracará en todos los Puertos de la Memoria Colectiva de esta caótica invención de nuestros sentidos.

Nada es Efímero, pero, a la vez nada es Eterno.

Viajamos, y nuestra propia estela de realidad define un espacio nuevo que hay que concretar. Creamos, a medida que

⁹ *The Wonderful Wizard of Oz* (1900)

visitamos Antiguos Lugares, una corriente temporal apenas definida por nuestra presencia. A veces, la creación se aparta a nuestro paso; y otras, es nuestra propia alteración la que la busca para, en increíble armonía, crear la Eterna Melodía, la intensa Armonía por la que viajaremos de nuevo, o por primera vez, según el punto de la corriente temporal en el que nos encontremos. Y así, empezamos viaje eternamente, efímeramente... nada es eterno, pero tampoco nada es efímero, y nuestra Memoria Colectiva hace escala en todos los puertos posibles creados por nuestra propia indefinición.

Arribamos a costas nunca antes escuchadas, creadas por la música de los corales nacidos por la etérea muerte de las estrellas de nieve.

Y un punto en el horizonte nos recuerda nuestro punto de partida; mera escoria, que borramos para siempre en un simple bostezo de la eterna armonía, la intensa melodía que nos ha trasladado hasta aquí.

Hemos acabado nuestro involuntario viaje; hemos comenzado nuestra ilusionante travesía. Llegamos a donde decidimos cuando partimos; arribamos a cotas impredecibles desde nuestro origen.

Pero, al fin y al cabo, es una etapa más de la Eterna Melodía, necesaria para el funcionamiento de nuestro Orden Establecido, aunque dolorosa para el espíritu animal que todavía anida en nuestro interior.

J. Javier Arnau Moreno (España)

LA SIMPAR AVENTURA DE UN TAL HANS PFAALL¹⁰

(FRAGMENTO)

»Así, con permiso de vuestras Excelencias, luego de una serie de grandes angustias, peligros jamás oídos y escapatorias sin paralela, llegué por fin sano y salvo, a los diecinueve días de mi partida de Rotterdam, al fin del más extraordinario de los viajes, y el más memorable jamás cumplido, comprendido a imaginado por ningún habitante de la tierra. Pero mis aventuras están aún por relatar. Y bien imaginarán vuestras Excelencias que, después de una residencia de cinco años en un planeta no sólo muy interesante por sus características propias, sino doblemente interesante por su íntima conexión, en calidad de satélite; coa el mundo habitado por el hombre, me halla en posesión de conocimientos destinados confidencialmente al Colegio de Astrónomos del Estado, y harto más importante que los detalles, por maravillosos que sean, del viaje tan felizmente concluido.

»He aquí, en una palabra, la cuestión. Tengo muchas, muchísimas cosas que daría a conocer con el mayor gusto; mucho que decir del clima del planeta; de sus maravillosas alternancias de calor y frío; de la ardiente y despiadada luz solar que dura una quincena, y la frigidez más que polar que domina en la siguiente; del constante traspaso de humedad, por destilación semejante a la que se practica al vacío, desde el punto situado debajo del sol al punto más alejado del mismo; de una zona variable de agua corriente; de las gentes en sí; de sus maneras, costumbres e

¹⁰"The Unparalleled Adventure of One Hans Pfaall" (1835).

instituciones políticas; de su peculiar constitución física; de su fealdad; de su falta de orejas, apéndices inútiles en una atmósfera a tal punto modificada; de su consiguiente ignorancia del uso y las propiedades del lenguaje; de sus ingeniosos medios de intercomunicación, que lo reemplazan; de la incomprensible conexión entre cada individuo de la luna con algún individuo de la tierra, conexión análoga y sometida a la de las esferas del planeta y el satélite, y por medio de la cual la vida y los destinos de los habitantes del uno están entretejidos con la vida y los destinos de los habitantes del otro; y, por sobre todo, con permiso de vuestras Excelencias, de los negros y horrendos misterios existentes en las regiones exteriores de la luna, regiones que, debido a la casi milagrosa concordancia de la rotación del satélite sobre su eje con su revolución sideral en torno a la tierra, jamás han sido expuestas, y nunca lo serán si Dios quiere, al escrutinio de los telescopios humanos. Todo esto y más, mucho más, me sería grato detallar. Pero, para ser breve, debo recibir mi recompensa. Ansío volver a mi familia y a mi hogar, y, como precio de la luz que está en mi mano arrojar sobre importantísimas ramas de la ciencia física y metafísica, me permito solicitar, por intermedio de vuestra honorable corporación, que me sea perdonado el crimen que cometí al partir de Rotterdam, o sea la muerte de mis acreedores. Tal es el motivo de esta comunicación. Su portador, un habitante de la luna a quien he persuadido y adiestrado para que sea mi mensajero en la tierra, esperará la decisión que plazca a vuestras excelencias, y retornará trayéndome el perdón solicitado, si es posible obtenerlo.

»Tengo el honor de saludar respetuosamente a vuestras excelencias.
»Vuestro humilde servidor, Hans Pfaall.»

E. A. POE

El camino del diablo

Hoy se cumplen sesenta años de aquella locura que comenzó como un simple juego de niños y que terminó en la peor de mis tragedias. Recuerdo la casa de mis padres ubicada detrás de los patios de la catedral de la ciudad. Viví ahí cuando tenía trece años, junto a mis padres y un primo que huérfano, pasó a formar parte de nuestro núcleo. No he olvidado aquella mañana de sábado, cuando mi primo José y yo, salimos juntos a jugar cerca de la barda que daba al patio de la iglesia. Nos habíamos puesto la tarea de construir un fuerte solo para chicos. Así que ese día comenzamos con unas zanjas al fin de poder colocar un par de postes que servirían de soporte para el refugio. Excavamos sin parar y al poco rato de tener un hoyo profundo, la tierra cada vez era más suelta y poco nos esforzábamos por sacarla. Le dije a José que había escuchado que si hacíamos un hoyo muy hondo, podíamos llegar a China, ya que geográficamente estaba debajo de nosotros. Emocionado comenzó a palear más de prisa olvidándose por completo del proyecto. Yo como un tonto le seguí el juego. EL tiempo se fue de prisa y cuando nos dimos cuenta, ya había atardecido y nos encontrábamos metidos en un tremendo hueco que se convirtió sin saber como en un túnel. Con el espíritu de aventura vigente, decidimos seguir sacando tierra hasta que nos topamos con una serie de corredores bien definidos. Emocionados, escogimos uno de los cuatro pasadizos para explorar. Era oscuro, lúgubre y el olor insufrible del encierro nos comprimía los pulmones. Caminamos sin

parar por la galería hasta que llegamos a un gran salón de paredes lisas y brillantes como cristal. Estaba frío. En ese momento José quiso regresar; tenía miedo. Le obligué a seguir; cuando se negó, yo, tan canalla, lo dejé ahí parado solo y caminé sin él. Fue la última vez que lo vi. Su voz, como un sutil siseo, se apagó diciendo mi nombre. El piso se había abierto bajo sus pies y lo había devorado; fue el infierno. A mi me encontraron días después a miles de kilómetros de casa. Nunca nadie pudo explicar lo que pasó; a mi nadie me creyó. José simplemente había huido de casa por malagradecido. Soy el único que sabe esa verdad terrible.

Carla Palacios (México)

Un viaje a Laputa: Referencia acerca de las mujeres¹¹

(Fragmento)

Las mujeres de la isla están dotadas de gran vivacidad; desprecian a sus maridos y son extremadamente aficionadas a los extranjeros. Siempre hay de estos número considerable con los del continente de abajo, que esperan en la corte por asuntos de las diferentes corporaciones y ciudades y por negocios particulares. En la isla son muy desdenados, porque carecen de los dones allí corrientes. Entre éstos buscan las damas sus galanes; pero la molestia es justamente que proceden con demasiada holgura y

seguridad, porque el marido está siempre tan enfrascado en sus especulaciones, que la señora y el amante pueden entregarse a las mayores familiaridades en su misma cara, con tal de que él tenga a mano papel e instrumentos y no esté a su lado el mosqueador.

Las esposas y las hijas lamentan verse confinadas en la isla, aunque yo entiendo que es el más delicioso paraje del mundo; y por más que allí viven en el mayor lujo y magnificencia y tienen libertad para hacer lo que se les antoja, suspiran por ver el mundo y participar en las diversiones de la metrópoli, lo que no les está permitido hacer sin una especial licencia del rey. Y ésta no se alcanza fácilmente, porque la gente de calidad sabe por frecuentes experiencias cuán difícil es persuadir a sus mujeres para que vuelvan de abajo. Me contaron que una gran dama de la corte - que tenía varios hijos y estaba casada con el primer ministro, el súbdito más rico del reino, hombre muy agraciado y enamorado de ella y que vive en el más bello palacio de

la isla- bajó a Lagado con el pretexto de su salud; allí estuvo escondida varios meses, hasta que el rey mandó un auto para que fuese buscada, y la encontraron en un lóbrego figón, vestida de harapos y con las ropas

empeñadas para mantener a un lacayo viejo y feo que le pegaba todos los días, y en cuya compañía estaba ella muy contra su voluntad. Pues bien: aunque su marido la recibió con toda la amabilidad posible y sin



¹¹ *Gullivers Travels* (1726).

hacerle el menor reproche, poco tiempo después se huyó nuevamente abajo, con todas sus joyas, en busca del mismo galán, y no ha vuelto a saberse de ella.

Quizá, para el lector, esto pase más bien por una historia europea o inglesa que no de un país tan remoto. Pero debe pararse a meditar que los caprichos de las mujeres no están limitados por frontera ni clima ninguno, y son más uniformes de lo que fácilmente pudiera imaginarse.

En cosa de un mes había hecho yo un regular progreso en el idioma y podía contestar a la mayoría de las preguntas del rey cuando tenía el honor de acompañarle. Su Majestad no mostró nunca la menor curiosidad por enterarse de las leyes, el gobierno, la historia, la religión ni las costumbres de los países en que yo había estado, sino que limitaba sus preguntas al estado de las matemáticas y recibía las noticias que yo le daba con el mayor desprecio e indiferencia, aunque su mosqueador le acariciaba frecuentemente por uno y otro lado.

Los viajes de Gullivert, cap. II, Jonathan Swift.

Derrotero

El directorio se reunió y en el orden del día figuraba en primer término la conquista de un nuevo mercado. Revisado el mapa de inversiones, fue consenso general que la mayoría de los países habían sido copados por tiburones de la competencia. La propuesta ingenua de probar suerte en la inexplorada isla de los Yahoos fue descartada casi unánimemente porque se temió que los caballos estuvieran al tanto de las maniobras de la financiera. Se resolvió finalmente enviar a un astuto genovés a la isla de Guahanani para cambiar cuentas de vidrio por petróleo. No

muy tardíamente se recibió una encomienda que contenía una botella fabricada con los vidrios de las cuentas y dentro de ella el cuerpo comprimido y aceitoso del intrépido representante.

Adam Gai (Argentina)

En la madriguera del conejo¹²

(Fragmento)

Un momento más tarde, Alicia se metía también en la madriguera, sin pararse a considerar cómo se las arreglaría después para salir.

Al principio, la madriguera del conejo se extendía en línea recta como un túnel, y después torció bruscamente hacia abajo, tan bruscamente que Alicia no tuvo siquiera tiempo de pensar en detenerse y se encontró cayendo por lo que parecía un pozo muy profundo.

O el pozo era en verdad profundo, o ella caía muy despacio, porque Alicia, mientras descendía, tuvo tiempo sobrado para mirar a su alrededor y para preguntarse qué iba a suceder después. Primero, intentó mirar hacia abajo y ver a dónde iría a parar, pero estaba todo demasiado oscuro para distinguir nada. Después miró hacia las paredes del pozo y observó que estaban cubiertas de armarios y estantes para libros: aquí y allá vio mapas y cuadros, colgados de clavos. Cogió, a su paso, un jarro de los estantes. Llevaba una etiqueta que decía: MERMELADA DE NARANJA, pero vio, con desencanto, que estaba vacío. No le pareció bien tirarlo al fondo, por miedo a matar a alguien que anduviera por abajo, y

¹² *Alice's adventures in wonderland* (1865).

se las arregló para dejarlo en otro de los estantes mientras seguía descendiendo.

«¡Vaya! », pensó Alicia. «¡Después de una caída como ésta, rodar por las escaleras me parecerá algo sin importancia! ¡Qué valiente me encontrarán todos! ¡Ni siquiera lloraría, aunque me cayera del tejado!» (Y era verdad.)

Abajo, abajo, abajo. ¿No acabaría nunca de caer?

Alicia en el País de Las Maravillas (Cap. 1),
*Charles Lutwidge Dodgson, bajo el más
conocido seudónimo de Lewis Carroll.*

Prófugos

Vieron el mundo, les gustó y decidieron quedarse en él.

Ahora esos personajes son gente que escribe minificciones en las madrugadas con la vana esperanza de que alguno de sus cuentos los vuelva a adoptar...

Sandra Becerril (México)

BAJO EL VELAMEN DE PÚRPURA

Yo había pasado la mitad de la noche a la vista de las frías constelaciones y vine a recogerme y a dormir en una sopeña, a la manera de Orfeo.

Hallaba menos al joven compañero de mis fatigas. Él era hijo de un rey precipitado de su trono y había llegado hasta mí después de recorrer climas distintos.

Me apareció en sueños y me refirió su muerte a manos de unos cabreros insensibles. Su cuerpo había sido abandonado en un desierto de piedras. Allí reptaban pesadamente unos vestiglos nacidos del océano.

Gimió inconsolable hasta el momento de tenderle mi diestra, en seguridad de mi culto por su memoria. Él temía especialmente a un sepulturero de la vecindad, encarnizado en romper la cabeza de los difuntos. Se retiró en paz, prometiéndome su inmediato retorno al originario torbellino del sol.

Yo entregué al fuego su cadáver en la mañana del día siguiente.

Guardo sus cenizas en una urna de ciprés incorruptible, para sumarlas a las de mí mismo el día supremo, y esa urna es el único tesoro ganado por mí en este viaje involuntario.

José Antonio Ramos Sucre (Venezuela, 1890-1930)

La Faja de Capricornio

Hay una pirámide angosta, dos de sus caras son triángulos rectos unidos por una larga hipotenusa que mira al cielo y desciende hasta tocar el piso. La tercera cara es un triángulo isósceles, de base pequeña y gran altura; es puntiaguda y da la impresión de ser el frente del cuerpo. La pirámide está instalada en el centro de una plataforma circular rellena con limo y paredes de pirca. La superficie, dentro de ése diámetro, es lisa. Fuera del límite de piedras, la tierra está cuarteada como la piel del Viejo Sabio que llena tus ojos cuando, por fin, logras detenerte y quedar frente a la pirámide. Viajeros de todos los confines recorren la Faja de Capricornio y la unen con sus cuentos de lucha de hombres y mujeres libres. Como nómades orbitales completan el rodeo del planeta y, como mínimo, una vez en la vida pasan delante de la pirámide sin verla porque miran con la profundidad de los sueños y el peso de sus sombras. Muy pocos viajeros, en algún momento de

la travesía, consiguen el pestañeo de un vislumbre y se descubren en el comienzo de todo comenzar. Tan solo si perseveras en ese punto, tal vez, tengas la experiencia de detenerte: primero se desintegrarán las cosas en partículas níveas, después tus ojos serán para la piel ajada del Viejo Sabio y, luego, la pirámide angosta. Al final, vendrá la fuerza, esa energía que late paz y libera. Al segundo estarás nuevamente en el recorrido circular de la Faja de Capricornio. Sobrevendrán nuevos comienzos. Si no la vuelves a buscar, estarás cerca de un nuevo encuentro: el Viejo Sabio llenará tus ojos y, en un punto de la Faja de Capricornio, te hallarás frente a la pirámide angosta.

Juan Guinot (Argentina)

LAS CIUDADES CONTINUAS

Para hablarte de Penteseilea tendría que empezar por describirte la entrada en la ciudad. Tu imaginas, claro, que ves alzarse de la llanura polvorienta un cerco de murallas, que te aproximas paso a paso a la puerta, vigilada por aduaneros que echan miradas desconfiadas y torcidas a tus bártulos. Hasta que no has llegado allí, estás afuera; pasas debajo de una arquivolta y te encuentras dentro de la ciudad; su espesor compacto te circunda; tallado en su piedra hay un dibujo que se te revelaría si sigues su trazado todo en espigas.

Si crees esto, te equivocas: en Penteseilea es distinto. Hace horas que avanzas y no ves claro si estás ya en medio de la ciudad o todavía afuera.

Como un lago de orillas bajas que se pierde en aguazales, así Penteseilea se expande durante millas en torno a una sopa de ciudad diluida en la llanura: conventillos pálidos que se dan la espalda en prados

híspidos, entre empalizadas de tablas y techos de zinc. Cada tanto en los bordes del camino un espesarse de construcciones de magras fachadas, altas altas o bajas bajas como un peine desdentado, parece indicar que de allí en adelante las mallas de la ciudad se estrechan. Pero prosigues y encuentras otros terrenos baldíos, después un suburbio oxidado de oficinas y depósitos, un cementerio, una feria con sus carruseles, un matadero, te internas por una calle de tiendas macilentas que se pierde entre manchones de campo despeluzado.

Las gentes que uno encuentra, si les preguntas:

—¿Para Penteseilea? —Hacen un gesto circular que no sabes si quiere decir: “Aquí”, o bien: “Más allá”, o “Doblando”, o si no: “Del lado opuesto”.

—La ciudad— insistes en preguntar.

—Nosotros venimos a trabajar aquí por las mañanas— te responden algunos, y otros— : Nosotros volvemos aquí a dormir.

—¿Pero la ciudad donde se vive? — preguntas.

—Ha de ser— dicen por allá— y algunos alzan el brazo oblicuamente hacia una concreción de poliedros opacos, en el horizonte, mientras otros indican a tus espaldas el espectro de otras cúspides.

—¿Entonces la he pasado sin darme cuenta?

—No, prueba a seguir adelante.

Así continuas, pasando de una periferia a otra, y llega la hora de marcharse de Penteseilea. Preguntas por la calle para salir de la ciudad, recorres el desgranarse de los suburbios desparramados como un pigmento lechoso; llega la noche; se

iluminan las ventanas ya más escasas ya más numerosas.

Si escondida en alguna bolsa o arruga de este mellado distrito existe una Pentesilea reconocible y digna de que la recuerde quien haya estado en ella, o bien si Pentesilea es sólo periferia de sí misma y tiene su centro en cualquier lugar, he renunciado a entenderlo. La pregunta que ahora comienza a rodar en tu cabeza es más angustiosa: fuera de Pentesilea, ¿existe un fuera? ¿O por más que te alejes de la ciudad no haces sino pasar de un limbo a otro y no consigues salir de ella?

Las Ciudades invisibles, Italo Calvino.

Décima Aventura Por Mar¹³

(Segundo viaje a la Luna)

Ya os he hablado, señores, de un viaje que hice a la Luna a buscar mi hacha de plata. Después tuve ocasión de volver a ella, pero de una manera mucho más agradable, permaneciendo allí bastante tiempo para hacer varias observaciones, que voy a comunicaros tan exactamente como mi memoria me lo permita...

...Dieciocho días después de haber pasado a Otaiti, se desencadenó un huracán que arrebató nuestro barco a cerca de mil leguas sobre el nivel del mar y nos mantuvo en esta posición durante mucho tiempo.

Por último, un viento favorable infló nuestras velas y nos llevó con rapidez extraordinaria.

Viajábamos hacía seis semanas por encima de las nubes, cuando descubrimos una vasta

tierra, redonda y brillante, semejante a una espléndida isla. Entramos en un excelente puerto, saltamos a tierra y encontramos el país habitado.

Alrededor, veíamos ciudades, árboles, montañas, ríos, lagos, de tal manera que creímos haber vuelto a la Tierra que habíamos dejado.

En la Luna, porque la Luna era la isla resplandeciente a que acabábamos de arribar, vimos grandes seres montados en buitres de tres cabezas...

...Cuando nosotros llegamos, el rey de aquel país estaba en guerra con el Sol, y me ofreció un despacho de oficial; pero yo no acepté el honor que me ofrecía Su Majestad...

...Vi también en aquel país algunos naturales de Sirio que habían ido allá a negocios propios; tienen cabezas de perros dogos y los ojos en la punta de la nariz, o más bien en la parte inferior de este apéndice. No tienen cejas; pero cuando quieren dormir, se cubren los ojos con la lengua; su estatura, por término medio, es de veinte pies; la de los habitantes de la Luna no baja nunca de treinta y seis...

...Por lo demás, no consagran tiempo a sus comidas; tienen en el costado izquierdo una ventanilla, por donde introducen en el estómago el alimento; después cierran la ventana, hasta que pasado un mes repiten la operación. No hacen, pues, más que doce comidas al año, combinación que todo hombre sobrio debe hallar superior a la usada entre nosotros.

Los goces del amor son completamente desconocidos en la Luna, porque así entre los seres racionales como entre los brutos, no hay más que un solo sexo. Todo nace en árboles que difieren al infinito unos de

¹³ *Wunderbare Reisen zu Wasser und zu Lande: Feldzüge und lustige Abenteuer des Freiherrn von Münchhausen* (1786)

otros, según el fruto que producen. Los que producen seres racionales u hombres son mucho más bellos que los otros...

...De una cáscara sale un soldado, de otra un filósofo, de otra un teólogo, de otra un jurisconsulto, de otra un agricultor, de otra un ganapán, y así sucesivamente, y cada uno se pone desde luego a practicar lo que conoce teóricamente...

...Cuando los habitantes de la Luna llegan a viejos, no mueren como nosotros, sino que se disuelven en el aire y se desvanecen en humo...

Viajes maravillosos por mar y tierra: Campañas y aventuras cómicas del barón de Münchhausen (Cap. XVI), Gottfried August Bürger

Las Sirenas

Donadas por el Sr. Ulises, de Itaca, capitán de largas travesías

«Medio peces, medio mujeres, estos animales se encuentran de ordinario en los mares de Sicilia. Su principal ocupación consiste en atraer a los viajeros con sus cantos, inmolándolos a continuación a su devorador apetito. La naturaleza las ha dotado de una voz cuyo encanto y magnitud resultan imponderables. Sin el menor esfuerzo, suben hasta las notas más agudas, ejecutan los trinos más complicados y los calderones más difíciles. Se ha intentado sacarles partido en el teatro, y hasta se les han compuesto cavatinas. Pero su instinto rebelde ha acabado por oponerse siempre a tal domesticación. Jamás han



podido vivir entre bastidores. La potencia de su voz es tan grande, por otra parte, que los marineros que navegan por los parajes que ellas frecuentan, habitualmente se ven obligados a taponarse los oídos con cera virgen. La manera en que estos seres se reproducen, es un fenómeno que ha desafiado hasta ahora todas las investigaciones científicas».

«Un gran número de individuos se había dado cita alrededor del estanque de las sirenas. Y o mismo sentí curiosidad por ver la impresión que podía causar mi presencia a tan falaces bellezas. Parece que numerosos jóvenes se enamoraron de aquellos lindos monstruos, hasta el punto de perder la cabeza.

Un vigilante tuvo que ser situado continuamente al lado de ellas para impedirles gargantear. La mínima nota podía ser causa de un suicidio colectivo, pues las dos terceras partes de la población masculina se precipitarían en el estanque.

La vigilancia de tan peligrosos animales hacía pesar una grave responsabilidad sobre el director del Jardín Botánico. Su predecesor había sido destituido únicamente por permitir que una sirena entonase una simple gama. Apruebo formalmente dicha destitución, que estoy

seguro también aprobarán los amigos del orden y de la moral pública.

Otro Mundo: Transformaciones, visiones, encarnaciones, elevaciones, locomociones, exploraciones, peregrinaciones, correrías y altos. Cosmogonías, fantasmagorías, desvaríos, travesuras, humoradas y

bufonadas. Metamorfosis, zoomorfosis, litomorfosis, metempsicosis, apoteosis y otras gnosis. Grandville.

El vuelo¹⁴

(Fragmento)

La segunda a la derecha y todo recto hasta la mañana. Ése, según le había dicho Peter a Wendy, era el camino hasta el País de Nunca Jamás, pero ni siquiera los pájaros, contando con mapas y consultándolos en las esquinas expuestas al viento, podrían haberlo avistado siguiendo estas instrucciones. Es que Peter decía lo primero que se le ocurría.

Al principio sus compañeros confiaban en él sin reservas y eran tan grandes los placeres de volar que perdían el tiempo girando alrededor de las agujas de las iglesias o de cualquier otra cosa elevada que se encontraran en el camino y les gustara.

John y Michael se echaban carreras, Michael con ventaja. Recordaban con desprecio que no hacía tanto que se habían creído muy importantes por poder volar por una habitación.

No hacía tanto. ¿Pero cuánto realmente? Estaban volando por encima del mar antes de que esta idea empezara a preocupar a Wendy seriamente. A John la parecía que iban ya por su segundo mar y su tercera noche.

A veces estaba oscuro y a veces había luz y de pronto tenían mucho frío y luego demasiado calor. ¿Sentían hambre a veces realmente, o sólo lo fingían porque Peter tenía una forma tan divertida y novedosa de alimentarlos? Esta forma era perseguir pájaros que llevaran comida en el pico adecuada para los humanos y arrebatarla; entonces los pájaros los seguían y se la volvían a quitar y todos se iban persiguiendo alegremente durante millas, separándose por fin y expresándose mutuamente sus buenos deseos. Pero Wendy se percató con cierta preocupación

de que Peter no parecía saber que ésta era una forma bastante rara de conseguir el pan de cada día, ni siquiera que había otras formas.

Ciertamente no fingían tener sueño, lo tenían y eso era peligroso, porque en el momento en que se dormían, empezaban a caer. Lo espantoso era que a Peter eso le parecía divertido.

Peter Pan y Wendy (capítulo VI), James Matthew Barrie.



"Cada vez que puedo desde Ciudad Globo, hago un viaje a Ciudad Luna, las vistas que tiene desde allí son maravillosas"

Beatriz

Aquella misma noche, la palpitante noticia esperada con tanta impaciencia, cayó como un rayo en los Estados de la Unión, y luego, atravesando el océano, circuló por todos los

Un astro nuevo¹⁵

(Fragmento)

¹⁴ *Peter Pan & Wendy* ()

¹⁵ *De la Terre à la Lune* (1865).

hilos telegráficos del globo. El proyectil había sido percibido gracias al gigantesco reflector de Long's Peak. He aquí la nota redactada por el director del observatorio de Cambridge, la cual contiene la conclusión científica del gran experimento del Gun-Club.

«Long's Peak, 12 de diciembre»

A los señores miembros del observatorio de Cambridge

»El proyectil disparado por el columbiad de Stone's Hill ha sido percibido por los señores Belfast y J. T. Maston, el 12 de diciembre, a las 8 horas 47 minutos de la noche, habiendo entrado la Luna en su último cuarto.

»El proyectil no ha llegado a su término. Ha pasado, sin embargo, bastante cerca de él para ser retenido por la atracción lunar.

»Allí, su movimiento rectilíneo se ha convertido en un movimiento circular de una rapidez vertiginosa, y ha sido arrastrado siguiendo una órbita elíptica alrededor de la Luna, de la cual ha pasado a ser un verdadero satélite.

»Los elementos de este nuevo astro no han podido aún determinarse. No se conoce su velocidad de traslación ni su velocidad de rotación. Puede calcularse en 2.833 millas, aproximadamente, la distancia que lo separa de la superficie de la Luna.

»En la actualidad se pueden establecer dos hipótesis, y según cuál sea la que

corresponde al hecho, modificar de distinta manera el estado de cosas.

»O la atracción de la Luna prevalecerá sobre todas las fuerzas, y arrastrará el proyectil, en cuyo caso los viajeros llegarán al término de su viaje.

»O, conservándose el proyectil en una órbita inmutable, gravitará alrededor del disco lunar hasta la consumación de los siglos.

»He aquí lo que las observaciones nos dirán un día u otro, pero, por ahora, el único resultado de la tentativa del Gun-Club ha sido dotar a nuestro sistema solar de un astro nuevo.

J. BELFAST.»

De la Tierra a la Luna (Cap. XXVIII), Julio Verne.

Próximo Tema:

Alienigenas

A

- Andustar (Isla):

ESDLA era la región situada al oeste. El norte era montañoso, mientras que en el sur había grandes bosques. Al oeste había tres bahías, y la que estaba más al norte se llamaba Bahía de Andúnië porque allí se encontraba el Puerto de Andúnië. Entre Andustar y Hyarnustar estaba la Bahía de Eldanna, en la que desembocaba el río Nunduinë, en el puerto de Eldalondë ("Puerto de los Elfos"). En sus alrededores crecían los Nísimaldar, los árboles traídos de Aman por los Elfos.

- Antillia o Antilla (Isla):

es una mítica isla que quedaría lejos en el Océano Atlántico, al oeste de España. Esta isla mítica tenía varios otros nombres tales como la *Isla de Siete Ciudades*, *Ilha das Sete Ciudades* (portugués), *Septe Ciudades*, *Sanbrandan* (o *St Brendan*), etc. Antillia también se ha relacionado como una de las islas de las Islas Afortunadas.

El origen del nombre es bastante incierto. La etimología más vieja sugerida (1455),

Breve Diccionario de Lugares remotos, viajes imposibles, tierras por conquistar



caprichosamente lo conecta con el nombre de la Atlántida comentada en el Timeo por Platón; mientras que escritores posteriores se esforzaron en derivarlo de la palabra latina *anterior*: *ante-i(n)s(u)la* (es decir como la isla a que se llegaría "antes" de Cipango), o de la "*Yezirat Tennyin*", (Isla Dragón), de los geógrafos árabes.

Como quiera que sea, esta isla fabulosa dio luego de 1492 nombre al extenso archipiélago centroamericano de las Antillas.

- **Ávalon o Avalón (Isla)** es el nombre de una isla legendaria de la mitología celta en algún lugar de las islas Británicas donde, según la leyenda, los manzanos dan

sabrosas frutas durante todo el año. El mismo nombre del lugar derivaría de la palabra celta *abal*, manzana.

Se dice que la palabra Ávalon es una adaptación de la palabra celta *Annwyn*, que designa al legendario reino de las hadas, pero, ya en el siglo XII, Geoffrey de Monmouth pensaba que el nombre deriva de la traducción de "isla de las manzanas". Esto es altamente probable, debido a que, en el idioma bretón, manzana se dice *aval*, y en idioma galés se dice 'afal' (con la pronunciación de la "f" como "v").

- **Aztlán (Isla):** Algunos historiadores, arqueólogos y antropólogos sostienen que Mexcaltitán (un islote en el estado de Nayarit, México) es la mítica Aztlán

Según la mitología mexicana oficial, **Aztlán** fue un islote primigenio y punto de partida de los aún

aztecas, representado como una isla en un lago. Su posible **existencia** y localización ha sido un punto controvertido entre investigadores del tema, siendo la más aceptada por la ciencia histórica la de una idea derivada de la representación simbólica de la propia México-Tenochtitlan, aunque algunos otros investigadores la han situado en diversos sitios como la isla de Mexcaltitán, Nayarit (propuesta por Wigberto Jiménez Moreno) y al suroeste del actual estado de Guanajuato. La palabra Azteca, raramente usada por los mexicas para describirse a sí mismos, deriva de la palabra Aztekatl, que significa "procedente de Aztlán". Esta idea tuvo auge a partir de las reformas religiosas propuestas por Tlacaelel.

B

- **Baltia o Basilia (Isla):** nombre de una isla legendaria de la mitología romana, que se suponía ubicada en la Europa del Norte. Es mencionada por el historiador Jenofonte, concordante con la Naturalis historia (*Historia*



Naturalis) de Plinio el Viejo. El Mar Báltico podía ser llamado con el nombre de esta isla.

Diversos investigadores posicionan a esta supuesta isla en Zelanda, o próxima a otra isla del Mar Báltico, en las vecindades de las islas de la actual Estonia o acaso en las costas ricas en ámbar de la actual Lituania, o en las costas meridionales de Escandinavia, o incluso la consideran equivalente a la isla de Helgoland, en el Mar del Norte. las dos últimas posiciones son improbables como lugares "subre las costas, allí en las que el ámbar es arrojada por la marea en primavera y que los habitantes usan como combustible", como lo describe Plinio el Viejo en la *Naturalis Historia* utilizando alternativamente los nombres de Baltia, Basilia y Abalus, porque estos no

son lugares en donde se encuentra en abundancia el ámbar.

- **Bienaventurados (Isla):** (muy al Oeste de la Isla de Circe), primeramente mencionadas por Hesíodo y en las

que se creyó tan firmemente que, en fecha tan avanzada como el primer siglo antes de Cristo, Sertorio proyectó enviar una flota desde España para descubrirlas.

- **Bimini (Isla):** Las historias de los nativos americanos sobre la fuente curativa estaban relacionadas con la mítica isla de Bimini, un país de riqueza y prosperidad situado en algún lugar del norte, posiblemente en la ubicación de las Bahamas. Según la leyenda, los españoles supieron de Bimini gracias a los arahuacos de La Española, Cuba y Puerto Rico. Sequene, un jefe arahuaco de Cuba, supuestamente había sido incapaz de resistir la tentación de Bimini y su fuente restauradora. Reunió a un grupo de aventureros y navegó al norte, para no volver jamás. Sus antiguos

súbditos más optimistas decían que Sequene y sus seguidores había encontrado la fuente de la juventud y vivían lujosamente en Bimini.

- Brasil y Man Saxtania (Isla): Otra isla curiosa es la de Brasil o isla de la felicidad, en la que abundan los árboles tintóreos y las risueñas doncellas sedientas de amor, que esperan ansiosas a sus visitantes. Este relato es una vieja fábula, soñada por muchos aventureros. La isla de Man Saxtania, en la que una mano monstruosa, accionada mecánicamente, atrapa a los barcos que navegan por sus proximidades.

- Buyán (Буян) en el folclore ruso es el nombre dado a una misteriosa isla en medio del océano la cual aparece y desaparece, en ella viven tres hermanos: los vientos Norte, Este y Oeste. Según los relatos extraños hechos ocurren en este lugar legendario. Koschei el inmortal mantiene su alma dentro de un huevo guardado en una maravillosa encina.

Algunos estudiosos interpretan el mito de Buyan como una suerte de

«otro mundo» proto indoeuropeo. Otros estudiosos consideran que Buyan es un nombre eslavo dado a la real isla más conocida como Rügen.

C

- Calavera (Isla): De el inglés **Skull Island**, también conocida como **La Isla de las Calaveras** o **La Isla del Cráneo**), es una isla ficticia perdida en alguna parte del Océano Índico, imaginada y creada por primera vez para la película de aventuras *King Kong* de 1933. Desde su creación, este lugar imaginario ha sido referido muchas veces en diversos medios.

Otras referencias

Una isla con forma de calavera aparece en los pósters iniciales de la película Piratas del Caribe: La maldición de la Perla Negra.

En el film Sky Captain y el mundo del mañana, aparece una isla llamada La Isla de Totenkopf, muy parecida a Isla Calavera. Se puede ver un barco llamado de la misma forma que el que aparece en la película King Kong,

el Venture, hundido en las costas de la misma.

Isla Calavera aparece en un episodio de la serie de televisión Los Simpson, donde se parodia King Kong. Concretamente en el capítulo "Casa-árbol del terror III", pero la isla es llamada "La Isla del Mono"

D

- Demonios (Isla): isla legendaria que se ha situado generalmente en las proximidades de Terranova y la Península del Labrador.

En rigor, tal isla ha sido representada como un par de islas estrechamente unidas tal cual ocurre en lo real con San Pedro y Miguelón, sin embargo la ubicación difiere ya que la supuesta isla de los Demonios aparece en la cartografía casi siempre al norte de la ya citada Terranova (o *Newfoundland*). Comenzó a aparecer en la cartografía a inicios del siglo XVI y cesó de figurar en el siglo XVII.

El nombre le fue dado porque se le suponía habitada por bestias salvajes y por demonios que atraían a los

navegantes para luego devorarles.

E

- Estotilandia o Estotiland o Stotiland, (Isla): nombre dado a una supuesta región insular que aparece en el llamado Mapa de Zeno, allí se le ubica en el noroeste del Océano Atlántico aproximadamente en las zonas que concretamente corresponden a la Península del Labrador. El «Mapa de Zeno» habría sido realizado a inicios del siglo XV por el cosmógrafo Antonio Zeno. Según las cartas (escritos) que acompañan a tal mapa, Estotilandia habría sido descubierta por pescadores que navegaban el Atlántico Norte durante el siglo XIV. Sin embargo, desde el siglo XVI el mencionado mapa y las cartas son consideradas una falsificación por la mayoría de los historiadores, de modo que Estotilandia ha pasado a la categoría de isla fantasma.

F

- Forostar (Isla): ESDLA era la región septentrional de la isla. Era pedregosa y la menos fértil. Hacia el

Cabo del Norte se elevaban las montañas de Sorontil (“Pico de Águila”) que creaban grandes acantilados donde muchas águilas anidaban.

- Fuente de La Juventud: La historia procede a su vez de las leyendas de Oriente Medio de Al-Khidr, una saga que aparece también en el Corán. Las versiones árabe y aljamiada de las *Novelas de Alejandro* fueron muy populares en España durante y después de la época musulmana y habrían sido conocidas por los exploradores que viajaron a América. También se mencionaba la fuente de la juventud en el *Libro de las maravillas del mundo* de Juan de Mandeville y en las obras sobre el Preste Juan.

Hay también incontables fuentes indirectas de la historia. La inmortalidad como don aparece con frecuencia en las leyendas, e historias de objetos como la piedra filosofal, la panacea universal y el elixir de la vida son comunes por toda Eurasia y en otras regiones. Una pista adicional puede haber sido tomada del relato del estanque de Betesda en el Evangelio de

Juan, en el que Jesús cura a un hombre en dicho estanque de Jerusalén.

H

- Hyarnustar (Isla): ESDLA era la región suroccidental, montañosa en el suroeste y cálida en el este. El río Siril servía de frontera entre las regiones de Hyarnustar y Hyarrostar y desembocaba en el mar entre marjales cubiertos de juncos, en cuyos lados había amplias playas donde vivían casi todos los pescadores.

- Hyarrostar (Isla): era la región sur. En ella crecían muchas especies de árboles y había grandes plantaciones del árbol laurinquë (“Lleno de oro”), porque su madera era muy útil para hacer barcos. El Puerto de Nindamos era el pueblo principal de la región.

I

- Ìnsula Barataria (que debe su nombre a que ese lugar era Baratario o tal vez al “barato” total que le habían hecho los duques al escudero al concederle la falsa merced) permanece igual que en tiempos de Cervantes, aunque hay un detalle que no pasa inadvertido: un medidor de

la altura de la corriente del agua tiene en su cúspide un nido de dos o tres cigüeñas. Si se sigue mirando hacia adentro, hacia la espesura, la ínsula breve sigue montaraz como antaño.

J

- **JAUIA** Ferécrates (fl. G. 438 A. c) describe una Jauja que parece estar bajo tierra. Entre los *muchos* manjares con los que la gente se agasaja ahí hay "tordos asados, preparados como fiambres ", que "volaban alrededor de nuestras bocas rogándonos que los comiéramos".

K

- **Kumari Kandan o Kumarikhandam** (en tamil குமரிக்கண்டம் /*Kumarikkāṇṭam*) nombres dados a una gran isla o continente sumergido legendarios supuesto al sur de Kanyakumari en la extremidad meridional de la India. Kumari Kandan ha sido modernamente asimilada a la también mítica Lemuria. En cualquier caso la leyenda supone que está hundida bajo el Océano Índico.

Según las tradiciones tamiles , los dravidas procederían de Kumarikhandam, una isla hace milenios sumergida al sur de la India. Las epopeyas como el Shilappadikaram y el Manimekhalai describen a la ciudad sumergida de Puhar. Acorde con la leyenda existían dos ríos principales en Kumari Kandan; el Pagliyar y el Kumari, también e encontraban montañas. el primer "Sangam" de los tamiles, Idai Sangam, se considera situado en Kumari Kandan.

En Mahabalipuram , cerca de Chennai , se han descubierto ruinas sumergidas que pueden haber sido uno de los factores para el origen del mito actual de Kumari Kandan.

L

Lemuria, (Continente): es un continente imaginario, creado en el siglo XIX, (1864), por científicos franceses, principalmente por el geólogo Philip Sclater (siendo éste inglés), para explicar el hecho de que hubiera lémures en la India y en el sur de África al mismo tiempo o parientes

cercanos. Formularon que por los albores de la aparición del hombre, había un continente en el cual aparecieron y se expandieron los lémures y que después el continente desapareció en el fondo del Océano Índico.

- **Lincon (Isla):** isla (y escondite del Capitan Nemos y su buque submarino *Nautilus*) imaginada por Julio Verne para su novela La Isla Misteriosa. Durante la Guerra de Secesión norteamericana en 1865, los ejércitos de la Unión Americana, liderados por Ulysses Grant y el de los confederados liderados por Lee se debaten la ciudad de Richmond, cuya posesión determinó el final de la guerra. En dicha ciudad fueron hechos prisioneros el ingeniero Ciro Smith, un sabio de primer orden; el periodista del *New York Herald* Gideon Spillet, el marino Buenaventura Pencroff y su ahijado Harbert Brown, y el criado de Smith, el negro Nab.

M

Mu (Continente): El primero en poner la existencia de el continente Mu como una posibilidad

fue el coronel James Churchward, oficial de la armada británica en la India. Todo empezó cuando se hizo amigo de un sumo sacerdote de un templo hindú que tenía en su poder unas tabletas de barro que habían sido guardadas y olvidadas a lo largo de los años por los sacerdotes hindúes. Con el paso del tiempo, Churchward y el sacerdote hindú fueron descifrando la existencia de una civilización madre que había crecido, florecido y repentinamente decaído. Churchward siguió recopilando datos de este enorme rompecabezas cuyo resultado fue una extensa imagen de Mu narrada en el libro "Mu el continente perdido".

- Mittalmar (Isla): ESDLA esta región tenía escasas elevaciones y en ella había extensas praderas con poca superficie arbórea, lo que la convertía en la principal región de pastoreo de la isla, sobre todo la parte suroeste llamaba Emerië. La parte este de Mittalmar se llamaba Arandor, que significa "Tierra del Rey" en quenya. En ella se encontraban el Meneltarma, la ciudad de Armenelos y el Puerto de

Rómenna. El río Nunduinë ("Río del Oeste") nacía en esta región y en su curso bañaba las aguas del lago Nísinen ("Agua fragante").

N

- Númenor o Númenóre (Isla): ESDLA que significa "Tierra del Oeste" en la lengua quenya, es un reino ficticio del *legendarium* del escritor J.R.R. Tolkien. Es la isla sacada de lo profundo del Gran Mar Belegaer, situada a medio camino entre la Tierra Media y las Tierras Imperecederas. Los Valar se la dieron a los Edain en la Segunda Edad del Sol, como recompensa por su ayuda durante las Guerras de Beleriand.

O

Olaf (Isla): (Olaf-Land) es el nombre que le dio el Conde Olaf a la isla que aparece en la decimotercera novela *El fin*.

Se supone que todas las cosas terminan llegando a la orilla de esa playa, incluyendo el vestido de fuego de Esmé que aparece en 'La pendiente resbaladiza'. Se desconoce

el verdadero nombre de la isla. Cuando Olaf miró la isla por primera vez, informalmente la bautizó como "Tierra de Olaf" (Olaf-Land), creyendo que los habitantes era primitivos, y por lo tanto lo aceptarían como su rey. Ninguno de los habitantes nombra a la isla como "Tierra de Olaf", y de hecho Viernes (una de las habitantes) desterró a Olaf del Arrecife Costero cuando él mismo intentaba establecerse como rey de la isla.

- Orrostar (Isla): era la región oriental, la menos cálida, pues las montañas del extremo de la península la protegían de los fríos vientos del nordeste.

R

- Rocabarraigh o Rocabarra es una isla fantasma o una roca en los mitos gaélico escoceses, en tal mitología se supone que reaparecerá antes del fin del mundo.

"Nuair a thig Rocabarra ris, is dual gun tèid an Saoghal a sgrios".

(Cuando Rocabarra retorne, el mundo quedará destruido/ruinado)

- **Rupes Nigra** (Roca Negra) es una isla fantástica de enorme tamaño, constituida de roca negra imantada, que se creía estaba ubicada en el Polo Norte. La existencia de dicha isla pretendía explicar por qué las brújulas señalaban siempre al Polo Norte magnético desde cualquier punto.

La idea parece ser que partió de un libro desaparecido titulado *Inventio Fortunata* de autoría incierta y que se presume fue escrito en el siglo XIV. Su contenido sólo se conoce por referencias de terceros y tuvo una importante influencia entre los cartógrafos de los siglos XVI y XVII. El propio Gerardus Mercator llegó a representar la *Rupes Nigra* en su atlas póstumo publicado en 1595 donde se incluía el primer mapa referido al Ártico. Además, dibujaba cuatro pequeños continentes a su alrededor, también fantásticos, inmersos en un océano turbulento.

S

- **San Borondón (Isla):** es una leyenda popular de las Islas Canarias sobre una

isla que aparece y desaparece desde hace varios siglos, con origen en el periplo legendario de **San Brandán** de Confert (*San Borondón*).

Debido a sus características y comportamientos extraños, como el aparecer y desaparecer o esconderse tras una espesa capa niebla o nubes, ha sido llamada *la Inaccesible*, *la Nom Trubada*, *la Encubierta*, *la Perdida*, *la Encantada* y algún apelativo más¹. La bahía de Samborombón (Provincia de Buenos Aires, Argentina) fue nombrada de tal modo durante la expedición de Magallanes en marzo de 1520 en la creencia de que había sido formada por el desprendimiento de la isla de San Borondón del continente americano.

Leonardo Torriani, ingeniero encargado por Felipe II para fortificar las Islas Canarias a finales del siglo XVI, describe sus dimensiones y localización y aporta como prueba de su existencia las arribadas fortuitas de algunos marinos a lo largo de ese siglo.

Esta isla se localizaría² al oeste del Archipiélago, a 550 km en dirección oeste-

noroeste de El Hierro y a 220 km en dirección oeste-sudoeste de La Palma, aunque según otros «testigos» que dicen haberla visto, se sitúa directamente entre las islas de La Palma, La Gomera y El Hierro.

San Borondón mediría² 480 km de largo (de norte a sur) y 155 km de ancho (de este a oeste), formando hacia el medio una considerable degollada o concavidad y elevándose por los lados en dos montañas muy eminentes, siendo la mayor de las cuales la de la parte septentrional.

La búsqueda de San Borondón

Hay relatos desde siglos que narran la aparición de la isla, de la visión por muchos testigos y de su posterior desaparición, mientras que otras personas atribuyen la extraña aparición a alguna acumulación de nubes en el horizonte o a un fenómeno de espejismo.

Shangri-La James Hilton habla en su novela de 1933 *Horizontes perdidos* de **Shangri-La**, el lugar de los Himalayas en el que había paisajes maravillosos y en donde el

tiempo se detenía en un ambiente de paz y frescura. Está basada en la mística ciudad budista de Shambhala.

Sorna (Isla): también conocida como **Sitio B** (está aproximadamente a 207 millas de Costa Rica, en el Océano Pacífico. Está a 87 millas de la *Isla Nublar*), es la segunda isla de InGen que posee dinosaurios en la saga *Parque Jurásico*. Pertenece a un grupo de islas conocidas como *Las Cinco Muertes*.

Al contrario que isla Nublar, donde los dinosaurios eran enjaulados con alambradas electrificadas para ser exhibidos al público, en *isla Sorna* estos podían vagar libremente.

T

Tol Eressëa (Isla): ESDLA también llamada la "Isla Solitaria" o simplemente Eressëa, es un lugar ficticio perteneciente al *legendarium* del escritor británico J.R.R. Tolkien, y que aparece en su novela *El Silmarillion*. Ubicada en aguas de la Bahía de Eldamar justo en frente al Calacirya.

Luego del gran cataclismo provocado por la destrucción de Almaren, Tol Eressëa era una gran isla en medio del Belegaer. Cuando los Elfos, Despertaron en las Edades de las Estrellas y, conducidos por sus líderes (Ingwë, Finwë y Elwë), llegaron a las costas de la Tierra Media, tras la Gran Marcha; se encontraron con la dificultad de cruzar el Gran Mar. Ulmo el Vala, Señor de los Océanos; arrancó la Isla y la usó como gran navío para transportar a los Elfos.

Fue así que los Noldor y los Vanyar fueron "*embarcados*" en la isla, pero una parte de esta quedó encallada frente a las costas de Beleriand Sur, en las cercanías de la desembocadura del río Sirion; formando la Isla de Balar. A pesar de esto, esas razas Eldar llegaron sin mayores contratiempos a Las Tierras Imperecederas. Años después, cuando fueron a buscar a los Teleri; estos se habían aficionado tanto al Mar que Ossë, el Maia, el Señor de las Olas, convenció a Ulmo de que no completara el cruce sino que anclara la isla en la bahía de Eldamar.

Aunque estaban a la vista de Aman y recibían la Luz de los Dos Árboles, los Teleri permanecieron separados de sus hermanos durante muchos siglos hasta que por lo que en ese tiempo la isla recibió su nombre de Tol Eressëa, la «Isla Solitaria». Su aislamiento no terminó hasta que aprendieron a construir embarcaciones. A partir de entonces, fueron dueños de los mares y viajaron a donde quisieron. Los elfos que se quedaron en la isla (otros se fueron y fundaron Alqualondë) construyeron la imponente ciudad portuaria de Avallónë, cuya Blanca Torre se veía desde Númenor.

Tras el hundimiento de Beleriand, los Noldor a los que se les había permitido el retorno a Aman y los Sindar que quisieron irse a vivir con sus parientes los Teleri; marcharon desde los Puertos Grises y se instalaron en la Isla. Durante la Segunda Edad del Sol los elfos de Tol Eressëa comerciaron y llevaron regalos de los valar a la Isla de Númenor. Esto sucedió hasta que los Númenóreanos se dividieron entre Fieles y Hombres del Rey y estos últimos gobernaron. En

esa época, c.2250 S.E., los Numenoreanos se rebelaron contra los Valar porque querían tener la inmortalidad de los Elfos, y por lo tanto se cortaron todas las relaciones. Fue durante el Reinado de Ar-Pharazôn que Sauron convenció a los Dúnedain que debían atacar Valinor para lograr torcerle el brazo a los Valar. El Rey comandó una Gran Flota, que llegó a la Isla, pero no pudo lograr su cometido porque Illuvatar, en el año 3319 S.E.; levantó una gran ola que destruyó la flota y sepultó la isla de Númenor. A partir de ese momento todo el continente de Aman, incluida la Isla de Tol Eressëa se separó de la esfera del mundo y sólo se podía llegar a ella a través del Camino Recto.

Durante la Tercera Edad del Sol, los Elfos siguieron llegando a Eressëa a vivir y al final de esta edad y principios de la Cuarta sirvió de hogar para los portadores del anillo, Frodo y Sam, además de Gimli el enano, Bilbo y Gandalf.

- Los Tuatha de Danann (o el pueblo de la diosa Dana), es un mítico país ubicado en el origen de los

antiguos celtas. En la saga irlandesa, conocida como "El ciclo de las invasiones", se encuentran algunas historias de los primitivos habitantes de las islas.

Una de las historias tradicionales sobre el origen de los celta, cuenta que en épocas muy antiguas, hubo una guerra entre los formoré y nemed, dos tribus que dominaban las islas británicas. Finalmente, en una sangrienta batalla en la isla de Tory, los formoré se alzaron con el triunfo, aniquilando a los nemed, menos treinta hombres.

Luego, los treinta guerreros sobrevivientes, se dividieron en tres grupos. Uno de ellos, al mando de Britan, se estableció en la futura Gran Bretaña. El segundo grupo, regresó a Irlanda, bajo el nombre de firblog. Pero tiempo después, Irlanda fue invadida por gentes que se autodenominaban "El pueblo de la diosa Dana". Es muy posible que estas personas fueran los descendientes del tercer grupo de nemed sobrevivientes de la batalla de Tory. Pero algunas

leyendas traen sobre ellos relatos extraordinarios: el origen de los Tuatha de Danan era divino y fueron depositados por una nube mágica al norte de la Isla, cerca del actual condado de Connacht.

U

- Uttarakuru, (País): el otro mundo de los hindúes.

Este país de los lagos de dorados lotos. Hay ríos a miles, llenos de hojas de color del zafiro y del lapislázuli. Y los lagos, resplandecientes como el sol de la mañana, están adornados con dorados mantos de rojo loto. Todo el campo está cubierto de joyas y piedras preciosas, con alegres mantos de lotos azules de dorados pétalos. En lugar de la arena, las perlas, las gemas y el oro forman las orillas de los ríos, a lo largo de los cuales se elevan árboles de un oro que brilla como el fuego. Estos árboles dan perpetuamente flores y frutos, despiden una deliciosa fragancia y están llenos de pájaros". (El narayama)

- Utopía es un término inventado por Tomás Moro que sirvió de título a una de sus obras escritas

en latín alrededor de 1516. Según la versión de varios historiadores, Moro se fascinó por las narraciones extraordinarias de Américo Vespucio sobre la recién avistada isla de Fernando de Noronha, en 1503. Moro decidió entonces escribir sobre un lugar nuevo y puro donde existiría una sociedad perfecta.

Moro hace referencia a dos neologismos griegos con esta palabra: *outopia* (*ou* = ningún; *topos/topia* = lugar, localización) y *eutopia* (*eu* = buen; *topos/topia* = lugar, localización).

Y

Ys (Ciudad) también escrito **Is** o **Ker-Is** en bretón, y **Ker-Ys** en francés (*ker* significa *ciudad* en bretón),

es una ciudad mitológica que fue construida en la costa de Bretaña y posteriormente engullida por el océano. La mayoría de las versiones de la leyenda sitúan esta ciudad en la Bahía de Douarnenez, es notable el parecido con la historia de la Atlántida.

Z

Zerzura (ciudad) mítica u oasis que por mucho tiempo se rumoró se encontraba en el desierto al oeste de Río Nilo en Egipto o Libia. En escritos que datan del siglo XIII, se menciona de una ciudad que es "blanca como una paloma" y la llamaban "Oasis de las pequeñas aves".

Más recientemente, exploradores europeos

realizaron expediciones en el desierto en busca de Zerzura, pero nunca hubo éxito en encontrarla. Ralph Bagnold de Gran Bretaña, y Lászlo Almásy de Hungría, dirigieron una expedición en la busca de Zerzura en los años de 1929-1930 utilizando camiones Ford Modelo T y Steyr.

A pesar de no encontrar la ciudad en su expedición, los participantes crearon el Clun Zerzura en un bar en Wadi Halfa, a su regreso en 1930. Muchos de los miembros del club mantuvieron un lazo de amistad y varios sirvieron como oficiales en el Ejército Británico durante la Segunda Guerra Mundial en África



minotauro

Novedades de octubre 2008

Clásicos Minotauro



A la venta el 14/10/08

Más que humano

Theodore Sturgeon

En octubre incluimos en la colección de clásicos la novela más conocida de Theodore Sturgeon, en la que su autor se interroga sobre temas como la soledad del hombre o lo que significa ser humano.

Más que humano es la historia de un grupo de personajes que no encuentran su papel en la sociedad. Lone es un ser solitario, pero todo cambia cuando encuentra a otros personajes tan solitarios como él. Junto a Janie, las mellizas Beanie y Bonnie y el bebé, y gracias a sus increíbles capacidades psíquicas, conformará un ser único, capaz de vivir apartado de un mundo al que no pertenece.

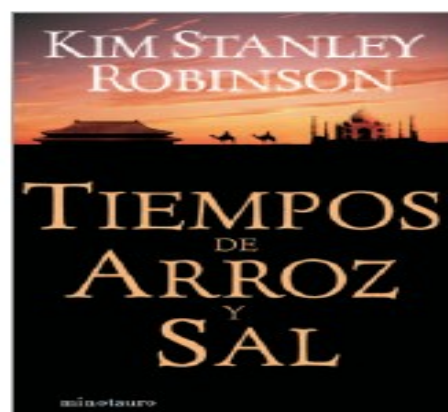
«Una obra conmovedora e intensamente escrita... Una memorable fantasía acerca del próximo paso en la evolución humana.»
DAVID PRINGLE

Theodore (Hamilton) Sturgeon (State Island, 1918-Oregon, 1985) publicó su primera colección de relatos en 1949, prologada por Ray Bradbury, y su primera novela, *Los cristales soñadores*, en 1950; cuatro años después, la más famosa, *Más que humano*, ganadora de la primera edición del premio International Fantasy. Obtuvo los premios Nebula, Hugo y el World Fantasy Life Achievement. Nos ha dejado un total de 41 novelas y 221 relatos, aparte de diversos guiones para cine y televisión (entre ellos, para capítulos de *Star Trek*) y reseñas y artículos de diversa índole. Considerado uno de los mejores escritores norteamericanos del siglo XX, representa junto a autores como Asimov, Heinlein y Van Vogt la llamada Edad de Oro de la ciencia ficción.

minotauro

Novedades de octubre 2008

B. A. Robinson



A la venta el 07/10/08

Tiempos de arroz y sal

Kim Stanley Robinson

En octubre Minotauro presenta esta apasionante novela en rústica. Kim Stanley Robinson plantea la posibilidad de un mundo sin cristianismo en una de las obras más polémicas de los últimos diez años.

Año 1349. La peste negra ha invadido Europa y los cadáveres se amontonan en las calles de pueblos, aldeas y ciudades. En poco más de un año, Europa quedará despoblada y el cristianismo empezará a convertirse en una anécdota de la historia universal.

A través de los ojos de B. y K., que van reencarnándose sucesivamente en soldados, mujeres, reyes, esclavos, eunucos o alquimistas, presenciaremos siete siglos de una historia alternativa, en la que se forja de forma paulatina un nuevo orden político, social y religioso.

«Si tuviera que elegir a un escritor cuya obra marcará el futuro, ése sería Kim Stanley Robinson.»

THE NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

Kim Stanley Robinson, nacido en 1952 es uno de los más prolíficos y celebrados autores de ciencia ficción norteamericana. Especialmente conocido por la *Trilogía de Marte*, galardonada con dos premios Hugo y dos Locust, Nebula, British SF, dos Ignoti y un Seiun, su obra ha explorado la «última frontera» de la Tierra en *Antártida* y el futuro postnuclear en su trilogía *Three Californias*. En la actualidad vive en Davis (California) con su mujer y sus dos hijos.